



SIVAL

EDITORIAL

Historia, Academia y Ciencias

PEDAGOGÍA EMOCIONAL

Juan Rafael Guaman Pita
Daniel Rolando Quimiz Villalta
Diego José Brito Villacis
Paulina Iveth Vizcaino Zuñiga

Datos Técnicos de Publicación Internacional

Título: Pedagogía emocional

Autor: Juan Rafael Guaman Pita; Daniel Rolando Quimiz Villalta; Diego José Brito Villacis;
Paulina Iveth Vizcaino Zuñiga.

Editor: Editorial SIVAL

Diseño de tapa: Editorial SIVAL

Corrección de Estilo: Editorial SIVAL

Formato: PDF

Páginas: 92 pág.

Requisitos de sistema: Adobe Acrobat Reader

ISBN: 978-9942-7419-1-2

Sobre los autores



Juan Rafael Guaman Pita

ORCID 0009-0008-2814-8505

rafaelguaman9@gmail.com

Ecuador

Soy Guamán Pita Juan Rafael, nací en Guayaquil, Ecuador, y encontré en la educación un espacio para escuchar, acompañar y comprender las emociones que habitan en cada aula. Mi camino pedagógico se ha construido desde la convicción que enseñar va más allá de los contenidos: implica reconocer las historias, los silencios y las vivencias que dan sentido al aprendizaje.

Soy Doctor en Educación y cuento con estudios de posgrado en Educación Superior, Organización de Centros Educativos y un MBA en Recursos Humanos. Esta formación me ha permitido desarrollar una mirada integral de la educación, donde lo académico dialoga con lo humano y la pedagogía se vincula profundamente con la sensibilidad y el contexto de cada estudiante.

He impulsado procesos educativos centrados en el emprendimiento, la investigación y el pensamiento crítico, entendiendo estas experiencias como oportunidades para que los estudiantes descubran su voz, fortalezcan su identidad y se reconozcan como protagonistas de su propio aprendizaje. Acompañar estos procesos me ha confirmado que educar también es cuidar y sostener emocionalmente.

Me apasiona escribir como una forma de dar sentido a la experiencia educativa y formo parte de diversas investigaciones vinculadas a la pedagogía, las emociones y la transformación social. Una de mis obras más destacadas reflexiona sobre la inclusión, la empatía y el papel de la actitud docente frente a la diversidad.

Creo profundamente en una educación que escucha, humaniza y transforma.

“Educar no es llenar la mente, sino tocar el corazón”, porque solo desde la emoción el aprendizaje se vuelve verdaderamente significativo.

<https://editorialsival.com/>



Daniel Rolando Quimiz Villalta

ORCID 009-0005-3389-7234

danirol-kimizz@hotmail.com

Ecuador

Mi camino: Resiliencia y propósito

Mi nombre es Daniel Rolando Quimiz Villalta. Soy Doctor Honoris Causa y activista de la Comisión Iberoamericana de Derechos Humanos, distinciones que asumo no como títulos, sino como compromisos nacidos de la experiencia, la lucha y la esperanza. Las pérdidas personales y las enfermedades que han marcado mi vida me han convertido en un hombre profundamente espiritual y empático, convencido de que incluso las heridas pueden transformarse en servicio.

A lo largo de veintiocho años de labor docente he comprendido que mi vocación va más allá de la enseñanza de contenidos. Educar, para mí, ha significado acompañar procesos humanos, sostener sueños y tender puentes para que otros descubran su valor y su capacidad de salir adelante.

Uno de los momentos más significativos de mi trayectoria fue convertirme en el profesor de mi propia madre. Acompañarla hasta verla obtener su título de bachiller en el colegio a distancia donde yo impartía clases resume el sentido más profundo de la pedagogía: sanar historias, dignificar trayectorias y demostrar que nunca es tarde para aprender.

Mi compromiso social me llevó a fundar una escuela en un sector urbano-marginal y a ejercer el rectorado en dos instituciones educativas, con la convicción de que un proyecto educativo construido con sensibilidad y coherencia puede transformar comunidades enteras.

Me apasiona escribir como una forma de dar voz a las emociones, experiencias y silencios que atraviesan la educación. Este libro nace de esa necesidad: creer que la fe, la voluntad y la educación pueden reconstruir cualquier destino.



Diego José Brito Villacis

ORCID 0009-0006-4060-365X

diegojosebritovillacis@gmail.com

MGS. Diego Brito 1988 es un docente oriundo de la ciudad de Ambato, Ecuador, cuya trayectoria en el campo educativo se ha caracterizado por una profunda vocación pedagógica y un compromiso sostenido con la formación integral del ser humano. Desde sus inicios profesionales, ha concebido la educación como un proceso transformador que trasciende la mera transmisión de conocimientos, orientándose al acompañamiento consciente de los procesos de aprendizaje, desarrollo emocional y crecimiento personal de sus estudiantes.

Su práctica educativa se fundamenta en una visión humanista e innovadora, en la que el aula se convierte en un espacio de diálogo, reflexión y construcción colectiva del saber. A lo largo de su carrera, MGS. Diego Brito ha promovido metodologías activas e inclusivas que reconocen la diversidad, fomentan el pensamiento crítico y fortalecen las competencias socioemocionales como pilares del aprendizaje significativo. Para él, educar implica despertar la conciencia, favorecer la sanación emocional y guiar a los estudiantes hacia una comprensión más profunda de sí mismos y de su entorno.

Convencido de que el rol del docente es el de mediador y orientador de procesos vitales, ha integrado la pedagogía emocional como eje transversal de su labor académica, contribuyendo a la creación de entornos educativos empáticos, respetuosos y éticamente responsables. Su enfoque profesional se distingue por la rigurosidad académica, la sensibilidad pedagógica y una constante búsqueda de innovación educativa.

MGS. Diego Brito continúa desarrollándose como educador, investigador y agente de cambio, con la firme convicción de que una educación consciente es la base para la construcción de sociedades más justas, humanas y emocionalmente equilibradas.



Paulina Iveth Vizcaino Zuñiga

0009-0001-9418-8707

pvizcaino08@gmail.com

Ecuador

Desde temprana edad manifesté un marcado interés por crear, investigar, construir y proponer soluciones prácticas en los distintos ámbitos de mi vida, lo cual orientó progresivamente mi formación académica y mi desarrollo profesional. Soy Ingeniera Comercial, con estudios en Administración de Empresas, formación que me permitió adquirir una visión estratégica de las organizaciones y comprender la importancia de una gestión eficiente para el desarrollo sostenible. Actualmente curso una maestría en Gestión de Proyectos Predictivos, área en la que he fortalecido mis competencias técnicas, analíticas y metodológicas, orientadas a la planificación, ejecución y evaluación de proyectos con un enfoque estructurado y resultados medibles. A lo largo de mi trayectoria profesional, he desempeñado funciones en diversas áreas, destacándome especialmente por mi compromiso con el servicio a la comunidad y la responsabilidad social.

Mi experiencia me ha permitido integrar el conocimiento académico con la práctica profesional, generando aportes significativos en los contextos en los que he participado. Mantengo un sólido interés por la investigación académica, a través de la cual he desarrollado distintas líneas de investigación científica, contribuyendo a la generación y difusión del conocimiento.

Actualmente me desempeño como editora de la Revista Científica Multidisciplinaria EducaMente, iniciativa que surgió con el apoyo del Ministerio de la Mujer y Derechos Humanos y ONU Mujeres, abriendo las puertas a un espacio de divulgación científica multidisciplinaria orientado a la inclusión, el pensamiento crítico y la generación de conocimiento con impacto social.

Carta de los autores a los lectores

Queridos lectores:

Reciban un cordial saludo y nuestro sincero agradecimiento por acercarse a este libro. Pedagogía emocional nace del compromiso profundo con una educación más humana, consciente y sensible a las realidades emocionales que atraviesan a niños, jóvenes y adultos en los distintos espacios educativos.

Como autores, hemos sido testigos de cómo las emociones influyen de manera decisiva en el aprendizaje, la convivencia y el bienestar. En aulas, hogares y comunidades, hemos observado que muchas dificultades educativas no se originan en la falta de capacidad intelectual, sino en la ausencia de espacios para reconocer, expresar y regular las emociones. No hemos concebido esta obra como un texto distante o meramente teórico. Cada capítulo ha sido construido con la intención de dialogar con ustedes, de acompañarlos en su práctica cotidiana y de invitarlos a detenerse, reflexionar y mirar la educación desde una perspectiva más integral. Por ello, encontrarán explicaciones sencillas, ejemplos cercanos y ejercicios prácticos que pueden adaptarse a distintos contextos, niveles y realidades.

Creemos firmemente que la pedagogía emocional no es una moda ni un complemento opcional, sino un pilar fundamental para la formación de personas íntegras, empáticas y capaces de convivir en sociedades diversas. Educar emocionalmente es apostar por la prevención de la violencia, por el fortalecimiento del bienestar y por la construcción de una cultura del buen trato y la paz.

Este libro está dirigido a docentes, directivos, orientadores, estudiantes, familias y a toda persona que, desde su rol, influye en la educación de otros. Pero también es una invitación personal: a mirarnos, a reconocernos emocionalmente y a crecer junto a quienes acompañamos en sus procesos de aprendizaje.

Gracias por permitirnos acompañarlos en este camino. Que la lectura de este libro sea el inicio o la continuidad de una práctica educativa más consciente, más empática y profundamente humana.

Con estima y compromiso educativo,

Los autores

<https://editorialsival.com/>

Prologo

Educar no es únicamente transmitir conocimientos, contenidos o habilidades académicas. Educar es, ante todo, acompañar procesos humanos. En cada aula, en cada familia y en cada comunidad, las emociones están presentes de manera constante, influyendo en la forma en que aprendemos, nos relacionamos y construimos nuestra identidad. Sin embargo, durante mucho tiempo, la dimensión emocional ha permanecido en un segundo plano dentro de los sistemas educativos.

Este libro nace de la convicción de que no hay aprendizaje profundo sin emoción, y de que la escuela del siglo XXI necesita mirar al estudiante como un ser integral, con pensamientos, sentimientos, historias y contextos que merecen ser comprendidos y acompañados. *Pedagogía emocional* se presenta como una invitación a repensar la educación desde una perspectiva más humana, empática y consciente.

A lo largo de sus páginas, el lector encontrará fundamentos teóricos claros, explicados con un lenguaje accesible, así como propuestas prácticas diseñadas para llevar la educación emocional a la vida cotidiana del aula, la familia y la comunidad. Este no es solo un libro para leer, sino un libro para trabajar, reflexionar y aplicar. Cada capítulo ha sido pensado como un espacio de encuentro entre el saber pedagógico y la experiencia emocional, integrando ejercicios, preguntas y actividades que permiten conectar la teoría con la práctica.

El texto está dirigido a docentes, directivos, orientadores, estudiantes de educación, padres de familia y a toda persona interesada en comprender el papel de las emociones en los procesos educativos. No se requieren conocimientos previos especializados; basta la disposición para observar, escuchar y reconocer la importancia de las emociones en la construcción del aprendizaje y la convivencia.

En un mundo marcado por la prisa, la incertidumbre y los constantes cambios sociales, la pedagogía emocional se convierte en una herramienta esencial para fortalecer el bienestar, la resiliencia y la convivencia pacífica. Educar emocionalmente no significa evitar el conflicto o la dificultad, sino aprender a afrontarlos con conciencia, respeto y responsabilidad.

Contenido

Capítulo I: Fundamentos de la pedagogía emocional	11
1.1. La educación emocional en el contexto educativo actual	11
<i>La escuela como espacio de desarrollo integral</i>	<i>11</i>
<i>Limitaciones del enfoque exclusivamente cognitivo</i>	<i>12</i>
<i>Necesidad de educar emociones en el siglo XXI</i>	<i>12</i>
<i>Relación entre aprendizaje, emoción y bienestar</i>	<i>13</i>
1.2. Concepto y evolución de la pedagogía emocional	18
<i>Definición de pedagogía emocional</i>	<i>18</i>
<i>Origen y desarrollo histórico</i>	<i>19</i>
<i>Aportes de la psicología, neurociencia y pedagogía</i>	<i>19</i>
<i>Diferencias entre educación emocional, inteligencia emocional y pedagogía emocional</i>	<i>20</i>
1.3. Bases neuroemocionales del aprendizaje	25
<i>Funcionamiento del cerebro emocional</i>	<i>25</i>
<i>Papel de la amígdala y la corteza prefrontal</i>	<i>26</i>
<i>Emoción, memoria y atención</i>	<i>26</i>
<i>Implicaciones neuroeducativas para la enseñanza</i>	<i>27</i>
1.4. Emociones básicas y complejas en el desarrollo humano	32
<i>Clasificación de las emociones.....</i>	<i>32</i>
<i>Función adaptativa de las emociones</i>	<i>32</i>
<i>Emociones en la infancia, adolescencia y adultez</i>	<i>33</i>
<i>Influencia del contexto familiar y escolar</i>	<i>33</i>
1.5. Competencias emocionales fundamentales	39
<i>Conciencia emocional.....</i>	<i>39</i>
<i>Regulación emocional</i>	<i>39</i>
<i>Autonomía emocional</i>	<i>40</i>
<i>Empatía y habilidades sociales</i>	<i>40</i>
<i>Bienestar emocional y resiliencia</i>	<i>40</i>

Capítulo II: La pedagogía emocional en la práctica educativa	45
2.1. El rol del docente emocionalmente competente	45
<i>Docente como modelo emocional</i>	45
<i>Autorregulación emocional del educador</i>	45
<i>Clima emocional del aula</i>	46
<i>Comunicación empática y asertiva</i>	46
2.2. Diseño de ambientes emocionalmente seguros	48
<i>Clima afectivo positivo</i>	48
<i>Normas de convivencia con enfoque emocional</i>	49
<i>Gestión del conflicto desde la pedagogía emocional</i>	49
<i>Prevención del estrés y la ansiedad escolar</i>	50
2.3. Estrategias didácticas para el desarrollo emocional	52
<i>Aprendizaje socioemocional en el aula</i>	52
<i>Rutinas emocionales diarias</i>	53
<i>Técnicas de mindfulness y atención plena</i>	53
<i>Juegos, dinámicas y narrativas emocionales</i>	53
2.4. Integración de la pedagogía emocional en el currículo	57
<i>Transversalidad de la educación emocional</i>	57
<i>Pedagogía emocional por áreas del conocimiento</i>	57
<i>Planificación de clases con enfoque emocional</i>	58
<i>Evaluación formativa de competencias emocionales</i>	58
2.5. Atención a la diversidad desde la pedagogía emocional	61
<i>Diferencias individuales y emocionales</i>	62
<i>Educación inclusiva y emociones</i>	62
<i>Acompañamiento emocional a estudiantes en situación de vulnerabilidad</i>	63
<i>Estrategias para contextos rurales y urbanos</i>	63
Capítulo III: Aplicaciones y herramientas para la pedagogía emocional	67
1.3. Programas y proyectos de educación emocional	67
<i>Diseño de programas emocionales institucionales</i>	67

<i>Objetivos, contenidos y metodologías</i>	67
<i>Indicadores de impacto emocional</i>	68
<i>Seguimiento y mejora continua</i>	68
1.4. Evaluación del desarrollo emocional	71
<i>Evaluación cualitativa y cuantitativa</i>	72
<i>Instrumentos de evaluación emocional</i>	72
<i>Autoevaluación y coevaluación emocional</i>	73
<i>Uso ético de la evaluación emocional</i>	73
1.5. Pedagogía emocional y convivencia escolar	77
<i>Prevención del acoso escolar</i>	77
<i>Resolución pacífica de conflictos</i>	77
<i>Cultura del buen trato</i>	78
<i>Educación emocional para la paz</i>	78
1.6. Familia y comunidad en la pedagogía emocional	82
<i>Escuela-familia como alianza emocional</i>	82
<i>Orientación emocional a padres y cuidadores</i>	82
<i>Proyectos comunitarios de educación emocional</i>	83
<i>Impacto social de la pedagogía emocional</i>	83

Capítulo I:

Fundamentos de la pedagogía emocional

1.1. La educación emocional en el contexto educativo actual

La educación contemporánea enfrenta uno de los mayores desafíos de su historia: formar personas capaces de desenvolverse con equilibrio, sentido crítico y bienestar en una sociedad cada vez más compleja, cambiante y exigente. En este escenario, la educación emocional emerge no como un complemento opcional, sino como un eje fundamental del proceso educativo. Comprender, expresar y regular las emociones se ha convertido en una competencia esencial para el aprendizaje, la convivencia y el desarrollo humano integral. Durante décadas, el sistema educativo ha priorizado la transmisión de conocimientos académicos, centrando su atención en el rendimiento intelectual y en la adquisición de contenidos conceptuales. Sin embargo, la realidad educativa actual demuestra que aprender no es un acto exclusivamente racional, sino una experiencia profundamente emocional. Las emociones influyen de manera directa en la motivación, la atención, la memoria, la toma de decisiones y la conducta, convirtiéndose en un factor determinante del éxito o fracaso escolar.

La escuela como espacio de desarrollo integral

La escuela no es únicamente un lugar donde se adquieren conocimientos académicos; es, ante todo, un espacio social en el que niños, adolescentes y jóvenes construyen su identidad, aprenden a relacionarse con los demás y desarrollan habilidades para la vida. En el aula se viven emociones de todo tipo: alegría, miedo, frustración, entusiasmo, ansiedad, orgullo y tristeza. Cada una de estas experiencias emocionales deja huellas profundas en el proceso formativo (Rodríguez, 2024).

Desde esta perspectiva, la escuela tiene la responsabilidad de promover el desarrollo integral del estudiante, entendiendo este como la armonía entre lo cognitivo, lo emocional, lo social y lo ético. Educar integralmente implica reconocer al estudiante como una persona completa, con pensamientos, sentimientos, necesidades y aspiraciones, y no solo como un receptor de información.

Cuando la escuela se concibe como un espacio de desarrollo integral, se convierte en un entorno seguro donde el error es parte del aprendizaje, donde se fomenta la autoestima, el respeto mutuo y la empatía, y donde se valora el crecimiento personal tanto como el logro académico. La educación emocional, en este sentido, fortalece la función formativa de la institución educativa y humaniza el acto de enseñar.

Limitaciones del enfoque exclusivamente cognitivo

El enfoque educativo tradicional, centrado casi exclusivamente en el desarrollo cognitivo, ha mostrado importantes limitaciones a lo largo del tiempo. Si bien el conocimiento académico es indispensable, por sí solo no garantiza aprendizajes significativos ni el bienestar de los estudiantes. Muchos problemas presentes en las aulas desmotivación, estrés, conflictos, conductas disruptivas y abandono escolar están estrechamente relacionados con la falta de atención a la dimensión emocional (de Villarreal, 2022).

Un modelo educativo que ignora las emociones tiende a formar estudiantes con habilidades intelectuales, pero con escasas herramientas para manejar la frustración, trabajar en equipo, resolver conflictos o enfrentar situaciones adversas. Además, este enfoque suele generar ambientes de alta presión, donde el error se vive como fracaso y la evaluación como amenaza, afectando negativamente la autoestima y la motivación.

La pedagogía emocional cuestiona esta visión reduccionista del aprendizaje y propone superar la dicotomía entre razón y emoción. Reconoce que pensar y sentir no son procesos opuestos, sino complementarios, y que una educación verdaderamente eficaz debe integrar ambas dimensiones de manera equilibrada.

Necesidad de educar emociones en el siglo XXI

El siglo XXI plantea retos educativos sin precedentes. La aceleración tecnológica, la sobrecarga de información, la incertidumbre social y los cambios constantes generan altos niveles de estrés emocional en estudiantes y docentes. En este contexto, la educación emocional se vuelve una herramienta indispensable para afrontar la vida con mayor conciencia, resiliencia y equilibrio (Risco y otros, 2024).

Educar las emociones significa enseñar a reconocer lo que se siente, comprender por qué se siente y aprender a responder de manera adecuada a las propias emociones y a las de los

demás. Estas habilidades no surgen de forma espontánea; requieren orientación, práctica y acompañamiento sistemático desde la escuela.

La formación emocional contribuye a prevenir problemas como la violencia escolar, la intolerancia, el aislamiento social y el bajo rendimiento académico. Asimismo, fortalece competencias clave como la empatía, la comunicación asertiva, la autorregulación y la toma de decisiones responsables, todas ellas esenciales para la vida personal, académica y profesional (Perea, 2023).

En este sentido, la pedagogía emocional responde a una necesidad social urgente: formar personas emocionalmente competentes, capaces de convivir, adaptarse y construir proyectos de vida saludables en un mundo complejo.

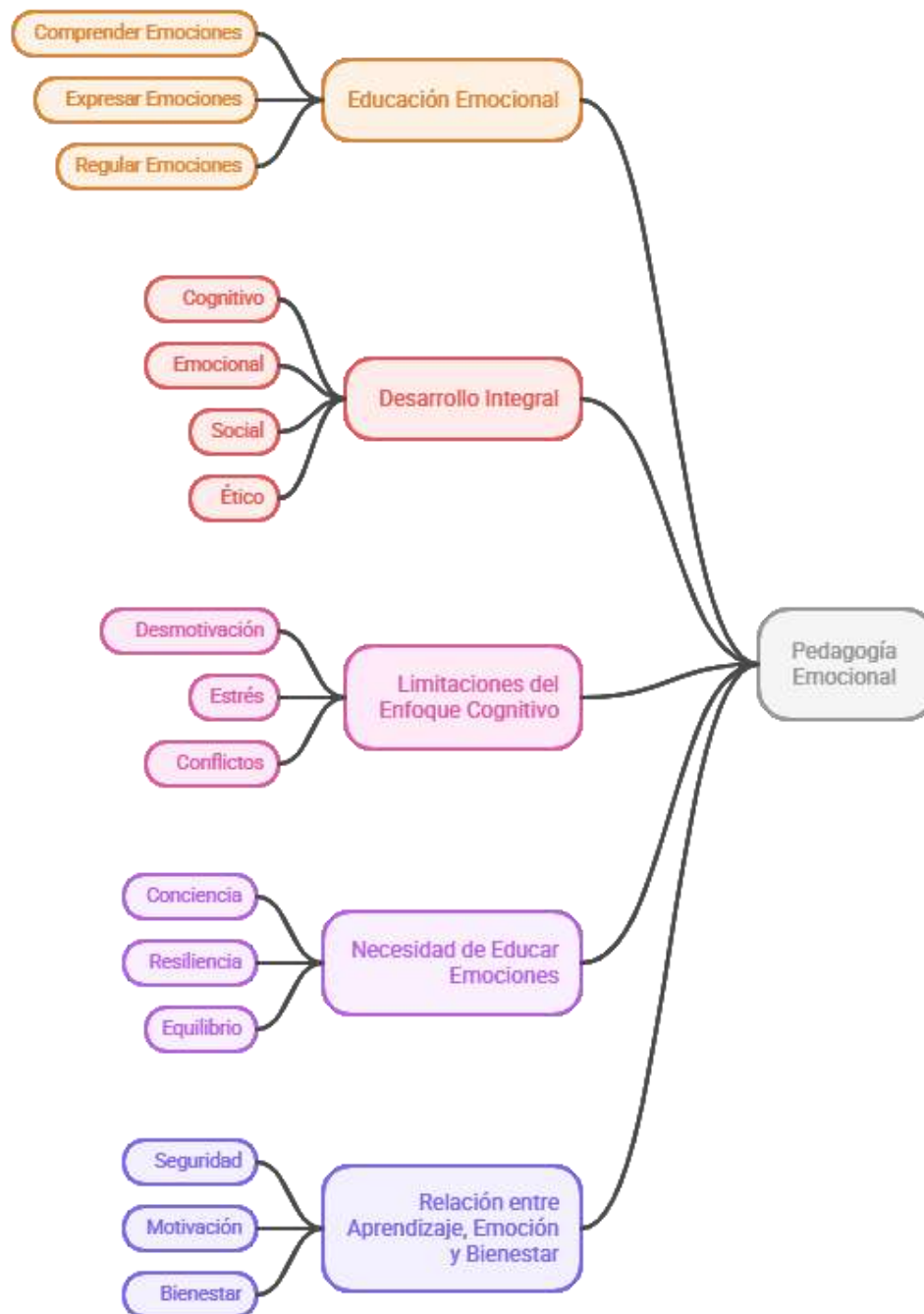
Relación entre aprendizaje, emoción y bienestar

Numerosas investigaciones han demostrado que las emociones influyen directamente en los procesos de aprendizaje. Cuando un estudiante se siente seguro, valorado y motivado, su capacidad para aprender aumenta significativamente. Por el contrario, emociones como el miedo, la ansiedad o la desmotivación actúan como barreras que dificultan la atención, la comprensión y la memoria.

El bienestar emocional no solo favorece el aprendizaje, sino que también mejora la convivencia escolar y la salud mental. Un estudiante emocionalmente equilibrado muestra mayor disposición para participar, colaborar y perseverar ante las dificultades. De igual manera, un docente que gestiona adecuadamente sus emociones crea un clima de aula positivo que potencia el aprendizaje colectivo (Marín y otros, 2024).

La pedagogía emocional reconoce esta relación inseparable entre aprendizaje, emoción y bienestar, y propone estrategias educativas que promuevan experiencias de aprendizaje significativas, emocionalmente positivas y humanamente enriquecedoras. Educar desde la emoción no significa dejar de lado el conocimiento, sino potenciarlo, haciendo del aprendizaje una experiencia más profunda, consciente y transformadora (Rojas & Valencia, 2024).

Fundamentos de la Pedagogía Emocional



Ejercicios prácticos de aplicación y reflexión

Ejercicio 1. Comprender la educación emocional

Propósito:

Favorecer la comprensión personal del concepto de educación emocional y su importancia en la escuela actual.

Instrucciones:

Lee atentamente el texto desarrollado en este apartado y responde las siguientes preguntas con tus propias palabras.

¿Por qué se afirma que la educación emocional es una necesidad y no un complemento en la educación actual?

¿De qué manera influyen las emociones en el proceso de aprendizaje?

Menciona dos situaciones escolares en las que las emociones influyen claramente en el rendimiento académico.

a) _____

b) _____

Ejercicio 2. La escuela como espacio de desarrollo integral

Propósito:

Reconocer el rol de la escuela en el desarrollo integral del estudiante.

Instrucciones:

Marca con una ✓ las afirmaciones que consideres correctas y luego reflexiona.

Afirmación	✓
La escuela solo debe centrarse en contenidos académicos	
Las emociones forman parte del proceso educativo	
El error es una oportunidad de aprendizaje	

<https://editorialsival.com/>

El clima emocional del aula influye en la convivencia	
---	--

Reflexión escrita:

¿Por qué es importante que la escuela atienda tanto lo emocional como lo cognitivo?

Ejercicio 3. Identificando las limitaciones del enfoque cognitivo

Propósito:

Analizar críticamente un modelo educativo centrado únicamente en lo cognitivo.

Instrucciones:

Completa el siguiente cuadro comparativo.

Enfoque exclusivamente cognitivo	Enfoque con educación emocional
Se centra principalmente en...	Se centra principalmente en...
Prioriza...	Prioriza...
Puede generar...	Favorece...

Conclusión personal:

¿Qué riesgos tiene una educación que no considera las emociones?

Ejercicio 4. Educar emociones en el siglo XXI

Propósito:

Relacionar la educación emocional con los desafíos actuales de la sociedad.

Instrucciones:

Lee las situaciones y responde.

Un estudiante se siente constantemente presionado por las evaluaciones y presenta ansiedad.

- ¿Qué habilidades emocionales necesita desarrollar?

En un aula existen conflictos frecuentes entre compañeros.

- ¿Cómo puede la educación emocional contribuir a mejorar esta situación?

Actividad de aplicación:

Escribe dos razones por las cuales consideras indispensable educar las emociones en el siglo XXI.

Ejercicio 5. Aprendizaje, emoción y bienestar

Propósito:

Reconocer la relación entre el bienestar emocional y el aprendizaje.

Instrucciones:

Recuerda una experiencia de aprendizaje significativa (puede ser positiva o negativa) y completa el ejercicio.

¿Qué emoción predominaba en esa experiencia?

¿Cómo influyó esa emoción en tu aprendizaje?

¿Qué habría cambiado si el clima emocional hubiera sido diferente?

Ejercicio 6. Autoevaluación emocional

Propósito:

Promover la conciencia emocional personal.

Instrucciones:

Valora cada afirmación del 1 al 5, donde 1 es “nunca” y 5 es “siempre”.

Afirmación	1	2	3	4	5
Reconozco cómo me siento al aprender					

Puedo expresar mis emociones con respeto					
Manejo la frustración ante errores					
Me siento seguro/a en el aula					

Reflexión final:

¿Qué aspecto emocional considero que necesito fortalecer para mejorar mi aprendizaje o mi práctica docente?

1.2. Concepto y evolución de la pedagogía emocional

La pedagogía emocional surge como respuesta a la necesidad de comprender el proceso educativo desde una visión más humana e integral. Durante mucho tiempo, la educación se centró casi exclusivamente en la transmisión de conocimientos académicos, dejando en un segundo plano las emociones, pese a que estas influyen de manera decisiva en la forma en que las personas aprenden, se relacionan y construyen su identidad. La pedagogía emocional propone integrar la dimensión afectiva al acto educativo, reconociendo que enseñar implica también educar las emociones.

Este enfoque no pretende sustituir los contenidos académicos, sino enriquecerlos, entendiendo que el aprendizaje auténtico se produce cuando la razón y la emoción trabajan de manera conjunta. La pedagogía emocional coloca al ser humano en el centro del proceso educativo y reconoce que toda experiencia de aprendizaje está impregnada de emociones que pueden facilitar o dificultar el desarrollo personal y académico.

Definición de pedagogía emocional

La pedagogía emocional puede definirse como una disciplina educativa que estudia, orienta y aplica estrategias pedagógicas destinadas al desarrollo de las competencias emocionales en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Su propósito principal es favorecer la conciencia, la regulación y la expresión adecuada de las emociones, tanto en los estudiantes como en los docentes, para promover el bienestar integral y aprendizajes significativos.

Desde esta perspectiva, la pedagogía emocional no se limita a enseñar a “sentirse bien”, sino que busca formar personas capaces de comprender sus emociones, gestionarlas de manera constructiva y utilizarlas como recursos para aprender, convivir y tomar decisiones responsables. Se trata de una pedagogía que educa para la vida, considerando las emociones como parte esencial del desarrollo humano (Martínez, 2024).

Además, la pedagogía emocional asume que el aula es un espacio emocionalmente activo, donde cada interacción, palabra y experiencia genera una respuesta afectiva. Por ello, promueve prácticas educativas conscientes, empáticas y respetuosas, orientadas a crear ambientes de aprendizaje seguros y emocionalmente saludables.

Origen y desarrollo histórico

El origen de la pedagogía emocional se encuentra en la evolución del pensamiento educativo y psicológico a lo largo del siglo XX. Inicialmente, los modelos educativos tradicionales se apoyaron en enfoques conductistas y cognitivistas, centrados en la observación del comportamiento y en los procesos mentales, respectivamente. En estos modelos, las emociones fueron consideradas irrelevantes o incluso un obstáculo para el aprendizaje.

Con el desarrollo de la psicología humanista, surgió una visión más integral del ser humano. Autores como Carl Rogers y Abraham Maslow destacaron la importancia de las emociones, la autoestima y la autorrealización en el proceso de aprendizaje. Paralelamente, las teorías del desarrollo emocional y social comenzaron a evidenciar que el aprendizaje no puede separarse de la experiencia afectiva (Calicchio, 2023).

A finales del siglo XX y principios del XXI, el interés por la inteligencia emocional y los avances en neurociencia reforzaron la idea de que las emociones desempeñan un papel fundamental en el aprendizaje. Estos aportes dieron lugar a propuestas educativas más integradoras, entre ellas la pedagogía emocional, que articula conocimientos científicos con prácticas pedagógicas orientadas al desarrollo emocional consciente.

Aportes de la psicología, neurociencia y pedagogía

La pedagogía emocional se nutre de diversas disciplinas que han contribuido a comprender la relación entre emoción y aprendizaje. La psicología ha aportado el estudio de las

emociones, la motivación, la personalidad y las relaciones interpersonales, proporcionando bases teóricas para comprender cómo las emociones influyen en la conducta y el desarrollo. La neurociencia, por su parte, ha demostrado que el cerebro aprende mejor en contextos emocionalmente significativos. Los avances en neuroeducación evidencian que las emociones influyen en la atención, la memoria y la toma de decisiones, confirmando que no existe aprendizaje sin emoción. Estos hallazgos han reforzado la necesidad de crear ambientes educativos emocionalmente seguros y estimulantes (Soto y otros, 2025).

Desde la pedagogía, se han desarrollado metodologías activas y centradas en el estudiante, que reconocen la importancia del vínculo docente–estudiante, el clima de aula y la experiencia emocional del aprendizaje. La pedagogía emocional integra estos aportes para diseñar estrategias educativas que atiendan tanto al desarrollo cognitivo como al emocional, favoreciendo una educación más completa y humanizadora.

Diferencias entre educación emocional, inteligencia emocional y pedagogía emocional

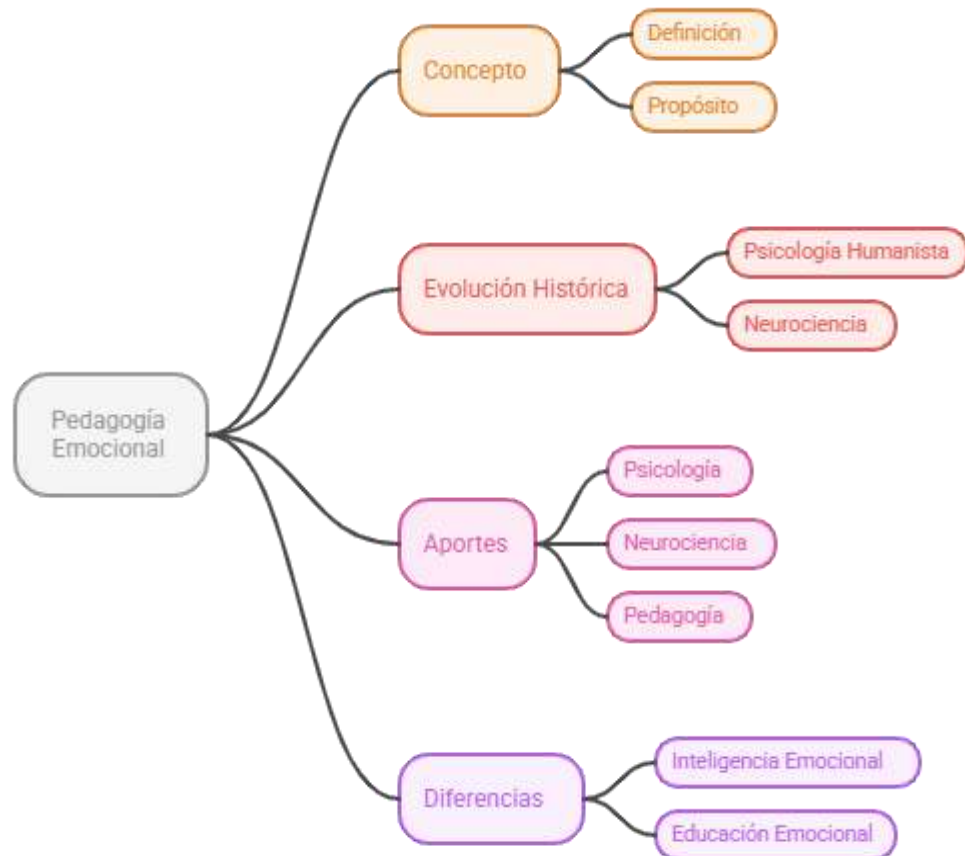
Aunque los términos educación emocional, inteligencia emocional y pedagogía emocional suelen utilizarse de manera indistinta, es importante distinguirlos para una mejor comprensión conceptual.

La inteligencia emocional se refiere a la capacidad individual para reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás. Se trata de un constructo psicológico que describe habilidades personales y sociales relacionadas con el manejo emocional.

La educación emocional es el proceso educativo orientado a desarrollar dichas habilidades emocionales a lo largo de la vida. Se centra en la enseñanza y el aprendizaje de competencias emocionales mediante programas, actividades y estrategias específicas (Soto y otros, 2025).

La pedagogía emocional, en cambio, es el marco teórico y metodológico que orienta cómo educar emocionalmente dentro del sistema educativo. No solo se enfoca en el desarrollo de habilidades emocionales, sino que propone una manera distinta de enseñar, planificar, evaluar y convivir en el aula, integrando la dimensión emocional en toda la práctica pedagógica.

Pedagogía Emocional: Concepto, Evolución y Aportes



Ejercicios prácticos de aplicación y reflexión

Ejercicio 1. Comprendiendo la pedagogía emocional

Propósito:

Identificar y comprender el concepto de pedagogía emocional desde una perspectiva personal y educativa.

Instrucciones:

Después de leer el apartado, responde con tus propias palabras.

¿Qué entiendes por pedagogía emocional?

¿Por qué la pedagogía emocional no sustituye a los contenidos académicos, sino que los complementa?

Menciona dos beneficios que aporta la pedagogía emocional al proceso educativo.

a) _____

b) _____

Ejercicio 2. Línea de tiempo: evolución de la pedagogía emocional

Propósito:

Reconocer el origen y desarrollo histórico de la pedagogía emocional.

Instrucciones:

Completa la siguiente línea de tiempo con ideas clave.

- **Educación tradicional:**

Enfoque principal: _____

- **Aportes de la psicología humanista:**

Principales ideas: _____

- **Aparición de la inteligencia emocional:**

Aportes relevantes: _____

- **Consolidación de la pedagogía emocional:**

Características principales: _____

Reflexión:

¿Por qué fue necesario evolucionar hacia una pedagogía que integre las emociones?

Ejercicio 3. Aportes de las disciplinas al aprendizaje emocional

Propósito:

Identificar los aportes de la psicología, la neurociencia y la pedagogía en la pedagogía emocional.

Instrucciones:

Completa el cuadro comparativo.

Disciplina	Aportes a la pedagogía emocional
Psicología	
Neurociencia	
Pedagogía	

Aplicación práctica:

¿Cómo pueden estos aportes mejorar la práctica docente en el aula?

Ejercicio 4. Diferenciando conceptos clave

Propósito:

Distinguir claramente educación emocional, inteligencia emocional y pedagogía emocional.

Instrucciones:

Relaciona cada concepto con su descripción.

Concepto	Descripción
Inteligencia emocional	_____

<https://editorialsival.com/>

Educación emocional	_____
Pedagogía emocional	_____

Actividad de reflexión:

¿Cuál de estos conceptos consideras más amplio? Explica por qué.

Ejercicio 5. Análisis de una situación educativa

Propósito:

Aplicar los conceptos a una situación real del contexto educativo.

Instrucciones:

Lee la situación y responde.

En un aula, el docente domina los contenidos académicos, pero no presta atención al clima emocional. Los estudiantes se muestran desmotivados y temerosos de participar.

¿Qué elementos de la pedagogía emocional están ausentes en esta situación?

¿Cómo podría el docente integrar la pedagogía emocional en su práctica diaria?

Ejercicio 6. Autoevaluación reflexiva

Propósito:

Promover la conciencia personal sobre la propia formación emocional.

Instrucciones:

Valora cada afirmación del 1 al 5, donde 1 es “nunca” y 5 es “siempre”.

Afirmación	1	2	3	4	5
Comprendo la importancia de las emociones en el aprendizaje					
Distingo claramente los conceptos estudiados					
Considero las emociones al enseñar o aprender					
Estoy dispuesto/a a integrar la pedagogía emocional					

Cierre reflexivo:

¿Qué aprendizaje emocional te deja este apartado del libro?

1.3. Bases neuroemocionales del aprendizaje

Aprender no es un proceso únicamente intelectual. Cada experiencia de aprendizaje está profundamente influenciada por el funcionamiento del cerebro y, especialmente, por las emociones que acompañan dicha experiencia. La neurociencia ha demostrado que el cerebro aprende mejor cuando se siente seguro, motivado y emocionalmente implicado. Comprender las bases neuroemocionales del aprendizaje permite a docentes y estudiantes tomar conciencia de cómo las emociones influyen en la forma de aprender y enseñar.

La pedagogía emocional se apoya en estos conocimientos para diseñar prácticas educativas que respeten el funcionamiento natural del cerebro, favoreciendo aprendizajes más profundos, significativos y duraderos.

Funcionamiento del cerebro emocional

El cerebro humano no funciona como un simple procesador de información. Es un sistema complejo en el que pensamiento, emoción y acción están estrechamente conectados. Cuando una persona aprende, no solo activa áreas cognitivas, sino también estructuras relacionadas con la emoción, la motivación y la supervivencia.

El llamado cerebro emocional está vinculado al sistema límbico, un conjunto de estructuras cerebrales responsables de procesar las emociones, generar respuestas afectivas y asignar significado emocional a las experiencias. Este sistema evalúa constantemente si una situación es segura, interesante o amenazante, y condiciona la disposición para aprender.

Si el cerebro percibe el entorno educativo como positivo y seguro, se facilita la curiosidad, la atención y la participación. En cambio, si percibe peligro, rechazo o presión excesiva, activa mecanismos de defensa que dificultan el aprendizaje. Por esta razón, el clima emocional del aula juega un papel decisivo en el rendimiento académico y el bienestar del estudiante (Ríos, 2024).

<https://editorialsival.com/>

Papel de la amígdala y la corteza prefrontal

Dos estructuras cerebrales cumplen un rol fundamental en el aprendizaje emocional: la amígdala y la corteza prefrontal. La amígdala es la encargada de detectar y procesar las emociones, especialmente aquellas relacionadas con el miedo, la alerta y la supervivencia. Actúa como un sistema de alarma que se activa ante situaciones percibidas como amenazantes o altamente significativas.

Cuando la amígdala se activa de manera excesiva, como ocurre en contextos de estrés, miedo o ansiedad, puede bloquear el acceso a áreas del cerebro responsables del razonamiento y la reflexión. En el ámbito educativo, esto se traduce en dificultades para concentrarse, recordar información o resolver problemas (Vilela y otros, 2024).

La corteza prefrontal, por su parte, está relacionada con funciones cognitivas superiores como la toma de decisiones, el autocontrol, la planificación y la regulación emocional. Esta área permite reflexionar antes de actuar, manejar impulsos y dar respuestas emocionales más equilibradas.

Un aprendizaje eficaz se produce cuando existe un equilibrio entre ambas estructuras. La pedagogía emocional busca precisamente favorecer este equilibrio, ayudando a los estudiantes a reconocer y regular sus emociones para que la corteza prefrontal pueda desempeñar adecuadamente su función.

Emoción, memoria y atención

La emoción cumple un papel central en la memoria y la atención, dos procesos clave para el aprendizaje. Las experiencias que generan una carga emocional significativa suelen recordarse con mayor facilidad que aquellas que resultan neutras o carentes de sentido personal. Esto se debe a que la emoción actúa como un marcador que indica al cerebro qué información es relevante.

La atención, por su parte, se ve directamente influenciada por el estado emocional. Un estudiante motivado y emocionalmente implicado presta mayor atención, mientras que uno que se siente aburrido, ansioso o desvalorizado tiene mayores dificultades para concentrarse.

La pedagogía emocional aprovecha esta relación entre emoción, memoria y atención para diseñar experiencias de aprendizaje más significativas, conectadas con la realidad del estudiante, sus intereses y emociones. De esta manera, el aprendizaje deja de ser mecánico y se convierte en una experiencia viva y transformadora.

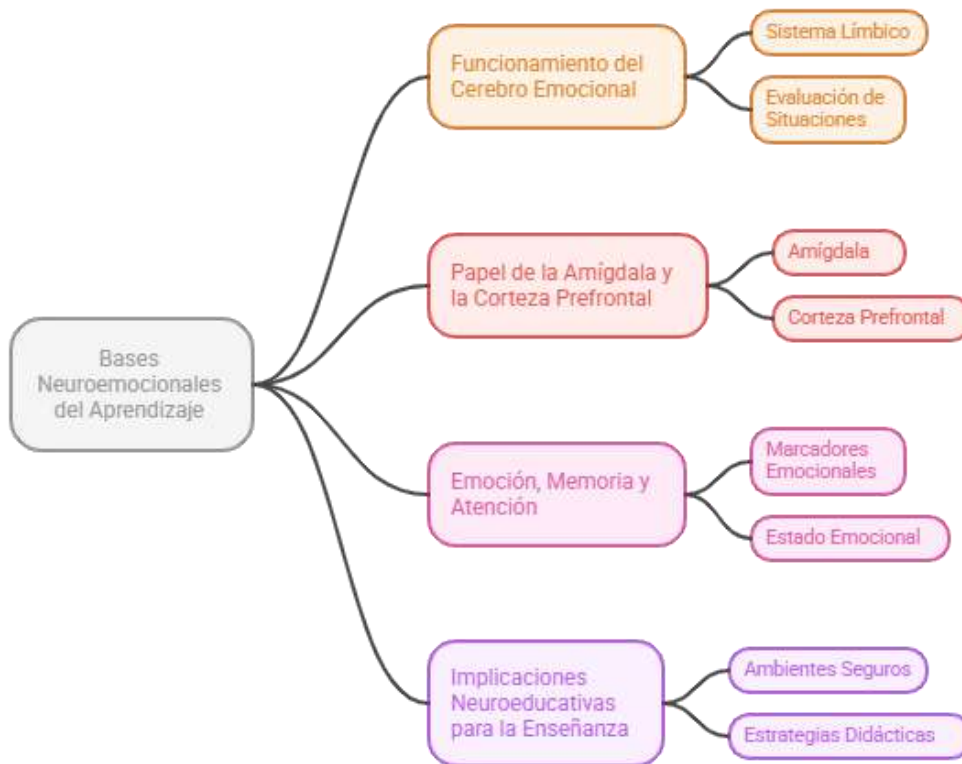
Implicaciones neuroeducativas para la enseñanza

Comprender las bases neuroemocionales del aprendizaje tiene importantes implicaciones para la práctica docente. Enseñar desde una perspectiva neuroeducativa implica crear ambientes de aprendizaje emocionalmente seguros, donde se promueva la confianza, el respeto y la motivación.

Entre las principales implicaciones se encuentran la importancia de reducir el estrés en el aula, valorar el error como parte del aprendizaje, fomentar la participación activa y establecer vínculos afectivos positivos entre docentes y estudiantes. Asimismo, se reconoce la necesidad de variar las estrategias didácticas, incorporar dinámicas participativas y considerar los ritmos y estilos de aprendizaje individuales (Santander, 2024).

La pedagogía emocional invita a repensar la enseñanza desde el respeto al funcionamiento del cerebro, entendiendo que educar no es imponer conocimientos, sino facilitar experiencias que integren emoción, pensamiento y acción. De este modo, la educación se convierte en un proceso más humano, consciente y efectivo.

Bases Neuroemocionales del Aprendizaje



Ejercicios prácticos de aplicación y reflexión

Ejercicio 1. Reconociendo el cerebro emocional

Propósito:

Comprender cómo el cerebro emocional influye en el aprendizaje.

Instrucciones:

Lee las afirmaciones y responde con tus propias palabras.

¿Por qué se afirma que aprender es un proceso emocional además de cognitivo?

¿Cómo influye el clima emocional del aula en el funcionamiento del cerebro emocional?

Ejercicio 2. La amígdala en el aula

Propósito:

Identificar situaciones educativas que activan la amígdala y afectan el aprendizaje.

Instrucciones:

Marca con una ✓ las situaciones que pueden generar activación excesiva de la amígdala.

Situación	✓
Evaluaciones con alta presión	
Clima de respeto y confianza	
Miedo al error	
Humillación o burla	
Reconocimiento del esfuerzo	

Reflexión escrita:

¿Qué consecuencias puede tener la activación excesiva de la amígdala en el aprendizaje?

Ejercicio 3. Corteza prefrontal y autorregulación

Propósito:

Relacionar la corteza prefrontal con el autocontrol y la regulación emocional.

Instrucciones:

Completa las frases.

La corteza prefrontal permite al estudiante:

Cuando un estudiante logra regular sus emociones, mejora su capacidad para:

Aplicación práctica:

Describe una estrategia docente que favorezca el desarrollo de la autorregulación emocional.

Ejercicio 4. Emoción, memoria y atención

Propósito:

Reconocer cómo las emociones influyen en la memoria y la atención.

Instrucciones:

Recuerda una experiencia de aprendizaje significativa y responde.

¿Qué emoción predominaba en esa experiencia?

¿Por qué crees que esa experiencia quedó grabada en tu memoria?

¿Cómo influyó la emoción en tu nivel de atención?

Ejercicio 5. Análisis de una situación neuroeducativa

Propósito:

Aplicar los conocimientos neuroemocionales a una situación concreta.

Instrucciones:

Lee el siguiente caso y responde.

En un aula, el docente utiliza constantemente gritos y sanciones. Los estudiantes muestran ansiedad y bajo rendimiento.

¿Qué estructuras cerebrales se ven afectadas en esta situación?

¿Cómo influye este clima emocional en la memoria y la atención?

¿Qué cambios podrían mejorar el aprendizaje desde la pedagogía emocional?

Ejercicio 6. Autoevaluación neuroemocional

Propósito:

Promover la conciencia sobre el propio estado emocional en el aprendizaje.

Instrucciones:

Valora cada afirmación del 1 al 5, donde 1 es “nunca” y 5 es “siempre”.

Afirmación	1	2	3	4	5
Me siento emocionalmente seguro/a al aprender					
Puedo concentrarme cuando estoy tranquilo/a					
Reconozco mis emociones durante el aprendizaje					
Manejo el estrés en situaciones académicas					

Reflexión final

¿Qué emoción influye más en tu manera de aprender y cómo puedes gestionarla mejor?

1.4. Emociones básicas y complejas en el desarrollo humano

Las emociones acompañan al ser humano desde el nacimiento y cumplen un papel esencial en su desarrollo personal, social y educativo. A través de ellas, las personas interpretan el mundo, responden a las situaciones que viven y construyen vínculos con los demás. Comprender las emociones, su clasificación y su función permite reconocer que no existen emociones “buenas” o “malas”, sino emociones necesarias que cumplen una función adaptativa en la vida cotidiana (Mercado, 2024).

Desde la pedagogía emocional, se reconoce que el desarrollo emocional no ocurre de manera aislada, sino en interacción constante con el entorno familiar, escolar y social. Por ello, es fundamental que la educación acompañe este proceso de forma consciente y respetuosa, atendiendo las características propias de cada etapa del desarrollo humano.

Clasificación de las emociones

Las emociones pueden clasificarse en básicas y complejas, según su origen, nivel de elaboración y función en el desarrollo humano. Las emociones básicas son universales, innatas y aparecen desde los primeros momentos de la vida. Entre ellas se encuentran la alegría, la tristeza, el miedo, la ira, el asco y la sorpresa. Estas emociones permiten responder de manera inmediata a situaciones relevantes para la supervivencia y el bienestar.

Las emociones complejas, también llamadas secundarias o sociales, se desarrollan a partir de la interacción social y de la experiencia personal. Incluyen emociones como la culpa, la vergüenza, el orgullo, los celos, la empatía y la gratitud. A diferencia de las emociones básicas, estas requieren mayor elaboración cognitiva y están influenciadas por normas sociales, valores culturales y aprendizajes previos.

Reconocer esta clasificación ayuda a comprender que el desarrollo emocional es progresivo y que algunas emociones necesitan ser aprendidas, comprendidas y reguladas a lo largo del tiempo.

Función adaptativa de las emociones

Las emociones cumplen una función adaptativa fundamental, ya que orientan la conducta y ayudan a las personas a responder adecuadamente a su entorno. Cada emoción cumple

un propósito específico. El miedo protege frente al peligro, la tristeza permite procesar la pérdida, la ira señala una injusticia, y la alegría refuerza experiencias positivas.

Desde esta perspectiva, las emociones no deben ser reprimidas, sino comprendidas y gestionadas de manera adecuada. La pedagogía emocional enseña a reconocer el mensaje que cada emoción transmite y a responder de forma consciente, evitando conductas impulsivas o perjudiciales (Fernández, 2024).

Cuando las personas aprenden a identificar sus emociones y a comprender su función, desarrollan mayor autonomía emocional, mejor capacidad de adaptación y relaciones interpersonales más saludables. En el ámbito educativo, esto se traduce en un mejor clima de aula y en aprendizajes más significativos.

Emociones en la infancia, adolescencia y adultez

El desarrollo emocional varía según la etapa de la vida. En la infancia, las emociones son intensas, espontáneas y se expresan de manera directa. Los niños aún están aprendiendo a nombrar lo que sienten y a regular sus reacciones emocionales. En esta etapa, el acompañamiento adulto es clave para ayudarles a comprender y gestionar sus emociones. Durante la adolescencia, las emociones se intensifican debido a los cambios físicos, psicológicos y sociales propios de esta etapa (Rojas & Valencia, 2024). La búsqueda de identidad, la necesidad de pertenencia y la sensibilidad emocional hacen que los adolescentes experimenten emociones complejas y, en ocasiones, contradictorias. La educación emocional en esta etapa resulta fundamental para fortalecer la autoestima y la regulación emocional.

En la adultez, las emociones suelen gestionarse con mayor conciencia, aunque continúan evolucionando a lo largo de la vida. La experiencia, la madurez y el aprendizaje emocional permiten desarrollar mayor equilibrio emocional. Sin embargo, las exigencias laborales, familiares y sociales pueden generar estrés emocional, lo que hace necesaria una educación emocional continua.

Influencia del contexto familiar y escolar

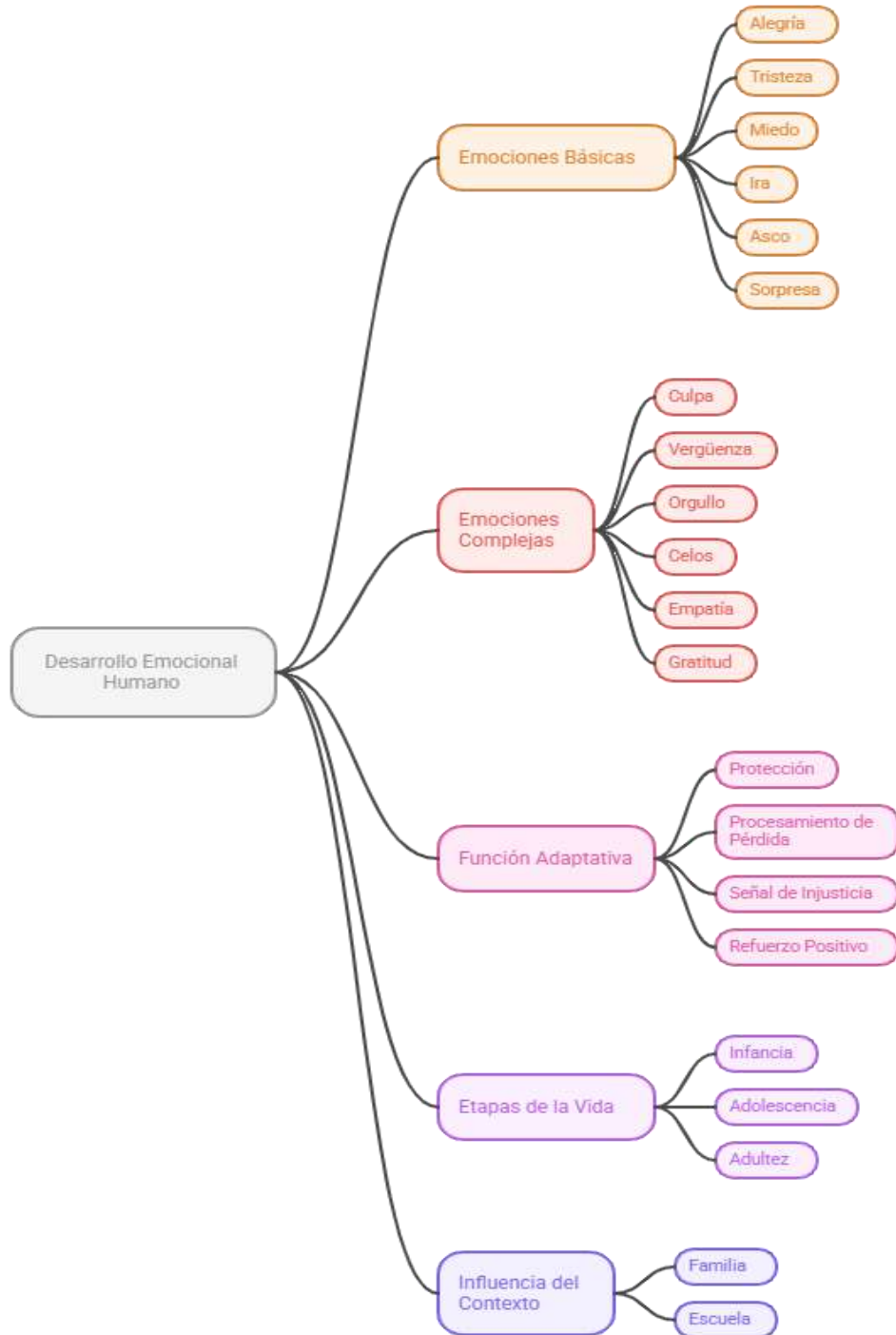
El contexto en el que una persona crece influye profundamente en su desarrollo emocional. La familia constituye el primer espacio de aprendizaje emocional, donde se adquieren

modelos de expresión, regulación y comprensión de las emociones. Un entorno familiar afectivo y seguro favorece el desarrollo emocional saludable.

La escuela, como segundo entorno de socialización, cumple un papel determinante en la consolidación de las competencias emocionales. El clima emocional del aula, la relación con los docentes y la convivencia con los pares influyen en la forma en que los estudiantes expresan y gestionan sus emociones.

Cuando familia y escuela trabajan de manera conjunta, se fortalecen los procesos de educación emocional. La pedagogía emocional promueve esta alianza, reconociendo que el desarrollo emocional es una responsabilidad compartida que impacta directamente en el bienestar y el aprendizaje a lo largo de la vida.

Desarrollo Emocional Humano: Clasificación y Función



Ejercicios prácticos de aplicación y reflexión

Ejercicio 1. Identificando emociones básicas y complejas

Propósito:

Reconocer y diferenciar las emociones básicas y complejas.

Instrucciones:

Clasifica las siguientes emociones escribiéndolas en la columna correspondiente.

Alegría – Culpa – Miedo – Orgullo – Tristeza – Vergüenza – Ira – Empatía – Asco – Gratitud

Emociones básicas	Emociones complejas
-------------------	---------------------

Reflexión:

¿Por qué crees que algunas emociones se desarrollan con la experiencia y la convivencia social?

Ejercicio 2. La función adaptativa de las emociones

Propósito:

Comprender la función que cumple cada emoción en la vida cotidiana.

Instrucciones:

Relaciona cada emoción con su función principal.

Emoción	Función
---------	---------

Miedo _____

Tristeza _____

Ira _____

Alegría _____

Aplicación práctica:

Describe una situación en la que una emoción te ayudó a adaptarte o protegerte.

Ejercicio 3. Emociones a lo largo del desarrollo humano

Propósito:

Reconocer cómo se manifiestan las emociones en diferentes etapas de la vida.

Instrucciones:

Completa el cuadro con ejemplos.

Etapas	Emociones más frecuentes	Forma de expresión
Infancia		
Adolescencia		
Adulthood		

Reflexión personal:

¿Qué etapa consideras más desafiante a nivel emocional? ¿Por qué?

Ejercicio 4. Influencia del contexto familiar y escolar

Propósito:

Analizar cómo el entorno influye en el desarrollo emocional.

Instrucciones:

Responde las siguientes preguntas.

¿Qué emociones se favorecían en tu entorno familiar durante la infancia?

¿Cómo influyó el clima emocional escolar en tu forma de aprender?

¿Qué tipo de entorno emocional consideras ideal para el aprendizaje?

Ejercicio 5. Análisis de una situación cotidiana

Propósito:

Aplicar el conocimiento emocional a situaciones reales.

Instrucciones:

Lee la situación y responde.

Un adolescente evita participar en clase por miedo a equivocarse frente a sus compañeros.

¿Qué emoción básica o compleja predomina en esta situación?

¿Qué factores del contexto escolar pueden estar influyendo?

¿Cómo podría intervenir la pedagogía emocional para apoyar al estudiante?

Ejercicio 6. Autoevaluación emocional

Propósito:

Fomentar la conciencia y el autoconocimiento emocional.

Instrucciones:

Valora cada afirmación del 1 al 5, donde 1 es “nunca” y 5 es “siempre”.

Afirmación	1	2	3	4	5
Reconozco fácilmente lo que siento					
Comprendo por qué surgen mis emociones					
Expreso mis emociones con respeto					
El entorno influye en mi estado emocional					

Cierre reflexivo:

¿Qué emoción consideras que necesitas comprender o gestionar mejor en tu vida personal o educativa?

1.5. Competencias emocionales fundamentales

Las competencias emocionales constituyen el conjunto de habilidades que permiten a las personas comprender, expresar y gestionar sus emociones de manera adecuada, favoreciendo el bienestar personal y la convivencia social. Estas competencias no son innatas; se desarrollan progresivamente a lo largo de la vida mediante la experiencia, la reflexión y la educación. Por ello, la pedagogía emocional reconoce la necesidad de enseñarlas de forma intencionada y sistemática dentro del ámbito educativo.

Desarrollar competencias emocionales significa formar personas capaces de relacionarse consigo mismas y con los demás de manera equilibrada, consciente y respetuosa. En el contexto educativo, estas competencias influyen directamente en el aprendizaje, la motivación, la convivencia y la construcción de proyectos de vida saludables.

Conciencia emocional

La conciencia emocional es la capacidad de reconocer y comprender las propias emociones y las emociones de los demás. Implica identificar lo que se siente, ponerle nombre a la emoción y comprender las situaciones que la generan. Esta competencia constituye la base del desarrollo emocional, ya que no es posible regular o expresar adecuadamente una emoción si no se es consciente de ella (Goleman, 2022).

En el aula, la conciencia emocional permite a los estudiantes reconocer cómo se sienten ante una actividad, una evaluación o una interacción social, favoreciendo una mayor comprensión de sus reacciones y comportamientos. Para el docente, esta competencia facilita la lectura del clima emocional del grupo y la intervención pedagógica oportuna.

Regulación emocional

La regulación emocional se refiere a la capacidad de manejar las emociones de manera adecuada, sin reprimirlas ni dejarse dominar por ellas. No se trata de evitar sentir, sino de aprender a responder de forma equilibrada ante situaciones emocionalmente intensas.

En el ámbito educativo, la regulación emocional ayuda a enfrentar la frustración, el error, el conflicto y la presión académica. Un estudiante que desarrolla esta competencia puede manejar mejor el estrés, mantener la calma ante los desafíos y perseverar en el aprendizaje.

De igual manera, un docente con habilidades de regulación emocional contribuye a crear un ambiente de aula seguro y respetuoso.

Autonomía emocional

La autonomía emocional implica la capacidad de gestionar las propias emociones de manera independiente, desarrollando autoestima, autoconfianza y responsabilidad emocional. Esta competencia permite a la persona tomar decisiones conscientes, asumir las consecuencias de sus actos y mantener una actitud positiva ante las dificultades.

En el contexto educativo, la autonomía emocional se refleja en estudiantes capaces de motivarse por sí mismos, asumir retos académicos y aprender de los errores sin depender excesivamente de la aprobación externa. La pedagogía emocional promueve esta competencia a través del acompañamiento, el refuerzo positivo y el desarrollo de la autoevaluación emocional.

Empatía y habilidades sociales

La empatía es la capacidad de comprender y ponerse en el lugar del otro, reconociendo sus emociones y respetando sus experiencias. Junto con las habilidades sociales, permite establecer relaciones interpersonales saludables, basadas en la comunicación, el respeto y la cooperación.

En el aula, la empatía favorece la convivencia, la resolución pacífica de conflictos y el trabajo colaborativo. Las habilidades sociales, como la comunicación asertiva, la escucha activa y el respeto por la diversidad, son fundamentales para crear un clima emocional positivo y una comunidad educativa inclusiva.

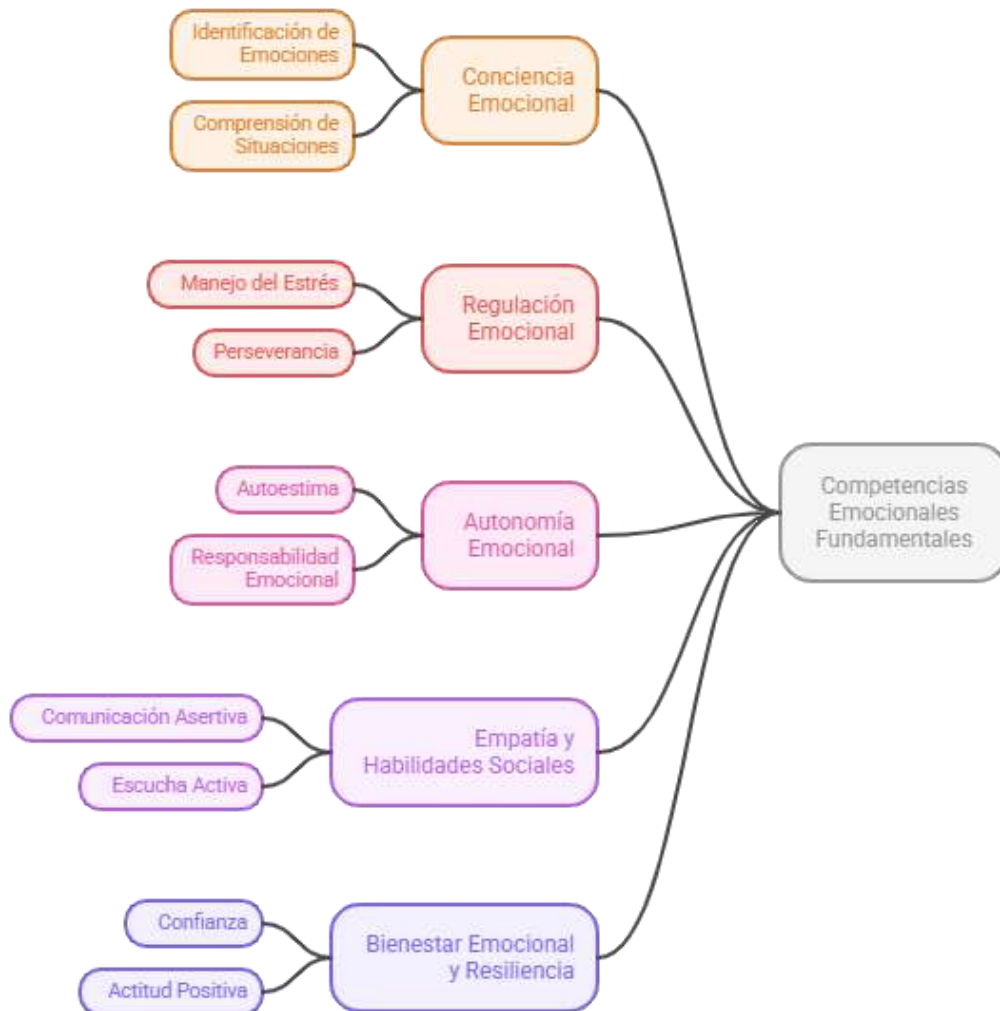
Bienestar emocional y resiliencia

El bienestar emocional se relaciona con la capacidad de sentirse bien consigo mismo y con el entorno, manteniendo un equilibrio emocional que permita disfrutar de la vida y afrontar los desafíos cotidianos. La resiliencia, por su parte, es la capacidad de adaptarse y recuperarse frente a situaciones adversas, aprendiendo de la experiencia.

La pedagogía emocional promueve el bienestar y la resiliencia mediante estrategias que fortalecen la autoestima, la confianza y la actitud positiva ante el cambio. En el ámbito

educativo, estas competencias permiten a los estudiantes enfrentar dificultades académicas y personales con mayor fortaleza y optimismo, contribuyendo a su desarrollo integral.

Competencias Emocionales Fundamentales



Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Explorando la conciencia emocional

Propósito:

Desarrollar la capacidad de identificar y nombrar las propias emociones.

Instrucciones:

Completa las siguientes frases.

Cuando enfrento una dificultad académica, suelo sentir:

Una emoción que experimento con frecuencia en el aula es:

Reflexión:

¿Por qué es importante reconocer lo que sentimos antes de actuar?

Ejercicio 2. Regulando mis emociones

Propósito:

Identificar estrategias personales de regulación emocional.

Instrucciones:

Describe dos situaciones en las que te resulte difícil controlar tus emociones y cómo podrías gestionarlas mejor.

- Situación: _____

Estrategia: _____

- Situación: _____

Estrategia: _____

Ejercicio 3. Fortaleciendo la autonomía emocional

Propósito:

Promover la autoconfianza y la responsabilidad emocional.

Instrucciones:

Marca con ✓ las afirmaciones que te representan.

Afirmación	✓
Confío en mis capacidades	
Puedo aprender de mis errores	
Tomo decisiones considerando mis emociones	
Me motiva sin depender siempre de otros	

Reflexión escrita:

¿Qué aspecto de tu autonomía emocional deseas fortalecer?

Ejercicio 4. Practicando la empatía

Propósito:

Desarrollar la capacidad de comprender las emociones de los demás.

Instrucciones:

Lee la situación y responde.

Un compañero se muestra distante y molesto durante una actividad grupal.

¿Qué emociones podría estar experimentando?

¿Cómo podrías actuar de manera empática?

Ejercicio 5. Bienestar emocional y resiliencia

Propósito:

Reflexionar sobre el bienestar emocional y la capacidad de resiliencia.

Instrucciones:

Responde las siguientes preguntas.

¿Qué situaciones te generan mayor bienestar emocional?

<https://editorialsival.com/>

Describe una dificultad que hayas superado y qué aprendiste de ella.

Ejercicio 6. Autoevaluación de competencias emocionales

Propósito:

Promover la autoevaluación y la mejora continua.

Instrucciones:

Valora cada afirmación del 1 al 5, donde 1 es “nunca” y 5 es “siempre”.

Competencia	1	2	3	4	5
Conciencia emocional					
Regulación emocional					
Autonomía emocional					
Empatía y habilidades sociales					
Bienestar y resiliencia					

Capítulo II:

La pedagogía emocional en la práctica educativa

2.1. El rol del docente emocionalmente competente

El docente no solo enseña contenidos; también transmite emociones, actitudes y formas de relacionarse. Cada gesto, palabra y reacción del educador impacta directamente en el clima emocional del aula y en la manera en que los estudiantes se sienten, aprenden y conviven. Por ello, el rol del docente emocionalmente competente es fundamental dentro de la pedagogía emocional.

Un docente emocionalmente competente es aquel que reconoce sus propias emociones, las gestiona de manera adecuada y utiliza esta conciencia para acompañar el proceso educativo de forma empática y respetuosa. Su presencia genera seguridad, confianza y motivación, creando un entorno propicio para el aprendizaje y el bienestar.

Docente como modelo emocional

Los estudiantes aprenden no solo a través de lo que el docente explica, sino también observando cómo actúa y responde emocionalmente ante diversas situaciones. El docente se convierte, consciente o inconscientemente, en un modelo emocional para sus estudiantes.

Cuando el educador maneja el conflicto con calma, reconoce sus errores, expresa sus emociones de manera respetuosa y muestra empatía, enseña con el ejemplo. Este modelaje emocional ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades de autorregulación, respeto y convivencia, reforzando aprendizajes que van más allá de los contenidos académicos.

Ser modelo emocional no implica ocultar las emociones, sino mostrarlas de forma adecuada, enseñando que sentir es natural y que las emociones pueden gestionarse de manera saludable (Montoya, 2024)

Autorregulación emocional del educador

La autorregulación emocional es una competencia esencial en la labor docente. El aula es un espacio dinámico en el que surgen constantemente situaciones que pueden generar estrés, frustración o cansancio. Un docente que no gestiona adecuadamente sus emociones

corre el riesgo de reaccionar de manera impulsiva, afectando negativamente el clima del aula.

La pedagogía emocional invita al educador a desarrollar la capacidad de reconocer sus estados emocionales y aplicar estrategias para mantener el equilibrio emocional. Esto incluye la reflexión personal, la pausa consciente, la respiración y el autocuidado emocional. Un docente emocionalmente autorregulado no solo protege su bienestar, sino que también ofrece a los estudiantes un entorno seguro, donde el aprendizaje se desarrolla en un clima de respeto y comprensión.

Clima emocional del aula

El clima emocional del aula se refiere al ambiente afectivo que se construye a partir de las relaciones entre docentes y estudiantes, así como entre los propios estudiantes. Este clima influye directamente en la motivación, la participación y el rendimiento académico.

Un clima emocional positivo se caracteriza por la confianza, el respeto, la escucha y la valoración del esfuerzo. En este tipo de entorno, los estudiantes se sienten seguros para expresar sus ideas, cometer errores y aprender de ellos. Por el contrario, un clima emocional negativo, marcado por el miedo o la indiferencia, dificulta el aprendizaje y la convivencia.

El docente juega un papel central en la construcción de este clima, a través de su actitud, su lenguaje y la manera en que gestiona las emociones en el aula (Galarza, 2024).

Comunicación empática y asertiva

La comunicación es una herramienta clave en la pedagogía emocional. La comunicación empática implica escuchar con atención, comprender el punto de vista del otro y validar sus emociones. La comunicación asertiva, por su parte, permite expresar ideas, necesidades y límites de manera clara y respetuosa.

Un docente que comunica de forma empática y asertiva favorece relaciones basadas en el respeto y la confianza. Esta forma de comunicación reduce los conflictos, mejora la convivencia y fortalece el vínculo educativo.

La pedagogía emocional promueve un lenguaje que cuida, orienta y acompaña, evitando expresiones que humillen o desvaloricen. De este modo, la comunicación se convierte en una herramienta pedagógica que educa tanto como los contenidos académicos.

Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Autoevaluación del rol docente

Propósito:

Reflexionar sobre el propio rol como modelo emocional.

Instrucciones:

Valora cada afirmación del 1 al 5, donde 1 es “nunca” y 5 es “siempre”.

Afirmación	1	2	3	4	5
Soy consciente de mis emociones en el aula					
Manejo el conflicto con calma					
Reconozco mis errores frente a los estudiantes					
Modelo respeto y empatía					

Reflexión:

¿Qué aspecto de tu rol emocional como docente necesitas fortalecer?

Ejercicio 2. Estrategias de autorregulación emocional

Propósito:

Identificar acciones personales para gestionar emociones en el aula.

Instrucciones:

Completa el cuadro.

Situación desafiante Emoción que surge Estrategia de regulación

Ejercicio 3. Analizando el clima emocional del aula

Propósito:

Reflexionar sobre el ambiente emocional del aula.

Instrucciones:

Responde las preguntas.

¿Cómo describirías el clima emocional de tu aula?

¿Qué acciones contribuyen a fortalecer un clima emocional positivo?

<https://editorialsival.com/>

Ejercicio 4. Comunicación empática y asertiva

Propósito:

Practicar formas de comunicación respetuosa.

Instrucciones:

Reformula las siguientes expresiones de manera empática y asertiva.

“Siempre interrumpes la clase.”

“Nunca prestas atención.”

2.2. Diseño de ambientes emocionalmente seguros

El ambiente emocional del aula constituye un factor determinante para el aprendizaje significativo y el bienestar integral de los estudiantes. Un entorno emocionalmente seguro es aquel en el que los estudiantes se sienten aceptados, respetados y protegidos, tanto a nivel físico como emocional. La pedagogía emocional reconoce que solo cuando el estudiante se siente seguro puede participar activamente, expresar sus ideas y desarrollar su potencial.

El diseño de ambientes emocionalmente seguros no depende únicamente de la infraestructura, sino principalmente de las relaciones humanas, las normas de convivencia y la gestión consciente de las emociones dentro del espacio educativo.

Clima afectivo positivo

El clima afectivo positivo se construye a partir de interacciones basadas en el respeto, la confianza y la valoración de cada estudiante. Un aula con un clima afectivo favorable promueve la motivación, la cooperación y el sentido de pertenencia, elementos esenciales para el aprendizaje.

El docente desempeña un rol central en la creación de este clima, ya que su actitud, lenguaje y disposición emocional influyen directamente en la percepción que los estudiantes tienen

<https://editorialsival.com/>

del entorno. El reconocimiento del esfuerzo, el refuerzo positivo y la escucha activa contribuyen a fortalecer vínculos afectivos sanos dentro del aula.

Cuando el clima afectivo es positivo, los estudiantes desarrollan mayor seguridad emocional, lo que reduce conductas disruptivas y favorece una participación más activa y comprometida.

Normas de convivencia con enfoque emocional

Las normas de convivencia son una herramienta pedagógica fundamental para regular la vida en el aula. Desde la pedagogía emocional, estas normas no deben imponerse de manera autoritaria, sino construirse de forma participativa, considerando las emociones, necesidades y valores de la comunidad educativa (Santander, 2024).

Las normas con enfoque emocional promueven el respeto mutuo, la empatía y la responsabilidad compartida. Al involucrar a los estudiantes en su elaboración, se fortalece el compromiso con su cumplimiento y se fomenta la autorregulación emocional.

Este enfoque permite que las normas sean comprendidas no solo como reglas externas, sino como acuerdos que favorecen la convivencia, el bienestar y el aprendizaje colectivo.

Gestión del conflicto desde la pedagogía emocional

El conflicto es una parte natural de la convivencia humana y, en el contexto educativo, representa una oportunidad de aprendizaje emocional y social. La pedagogía emocional propone una gestión del conflicto basada en el diálogo, la empatía y la reflexión, en lugar del castigo o la sanción punitiva.

Gestionar el conflicto desde este enfoque implica reconocer las emociones involucradas, escuchar a todas las partes y buscar soluciones que respeten la dignidad de cada persona. El docente actúa como mediador, guiando a los estudiantes para que comprendan el impacto de sus acciones y desarrollen habilidades para resolver conflictos de manera pacífica (Cusihuamán, 2024).

Este tipo de gestión fortalece competencias como la empatía, la comunicación asertiva y la responsabilidad emocional, contribuyendo a un clima escolar más saludable.

Prevención del estrés y la ansiedad escolar

El estrés y la ansiedad escolar pueden afectar significativamente el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Factores como la presión académica, el miedo al error, la sobrecarga de tareas o un clima emocional negativo pueden intensificar estos estados.

La pedagogía emocional promueve estrategias preventivas que ayuden a reducir el estrés y la ansiedad, como el establecimiento de rutinas claras, la flexibilización de los procesos de evaluación, el reconocimiento del esfuerzo y la enseñanza de técnicas básicas de regulación emocional (Carrillo, 2024).

Un ambiente emocionalmente seguro actúa como un factor protector, permitiendo que los estudiantes afronten los desafíos escolares con mayor confianza y equilibrio emocional.

Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Diagnóstico del ambiente emocional del aula

Propósito:

Identificar el nivel de seguridad emocional presente en el aula.

Instrucciones:

Marca con una ✓ la opción que mejor describa tu aula.

Afirmación	Nunca	A veces	Frecuentemente	Siempre
Los estudiantes se sienten escuchados				
Existe respeto entre compañeros				
Se permite el error como parte del aprendizaje				
El aula es un espacio emocionalmente seguro				

Reflexión:

¿Qué aspectos requieren fortalecerse para mejorar la seguridad emocional?

Ejercicio 2. Construcción de normas con enfoque emocional

Propósito:

Diseñar normas de convivencia basadas en el respeto emocional.

Instrucciones:

Redacta tres normas de aula con enfoque emocional.

Norma Emoción que protege Beneficio para el aula

Ejercicio 3. Gestión emocional del conflicto

Propósito:

Reflexionar sobre el manejo del conflicto en el aula.

Instrucciones:

Describe un conflicto frecuente y analiza su gestión.

Situación conflictiva:

Emociones involucradas:

Estrategia emocional para resolverlo:

Ejercicio 4. Estrés y ansiedad escolar

Propósito:

Identificar señales y estrategias preventivas.

Instrucciones:

Completa el cuadro.

Señales de estrés/ansiedad	Posibles causas	Estrategias preventivas

--	--	--

Ejercicio 5. Plan personal para un aula emocionalmente segura

Propósito:

Promover el compromiso docente con el bienestar emocional.

Instrucciones:

Redacta dos acciones concretas que implementarás para fortalecer la seguridad emocional en tu aula.

2.3. Estrategias didácticas para el desarrollo emocional

El desarrollo emocional no ocurre de manera espontánea ni aislada; requiere intencionalidad pedagógica, constancia y estrategias didácticas adecuadas. La pedagogía emocional propone integrar el aprendizaje emocional dentro de la práctica cotidiana del aula, de modo que las emociones no sean un contenido adicional, sino un eje transversal del proceso educativo.

Las estrategias didácticas para el desarrollo emocional permiten fortalecer la conciencia emocional, la autorregulación, la empatía y el bienestar, favoreciendo un aprendizaje más significativo y humano.

Aprendizaje socioemocional en el aula

El aprendizaje socioemocional se refiere al proceso mediante el cual los estudiantes adquieren y desarrollan habilidades para reconocer y gestionar sus emociones, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y enfrentar los desafíos de la vida cotidiana.

En el aula, este aprendizaje se promueve a través de actividades que integran la reflexión emocional con los contenidos académicos, fomentando la participación activa, el trabajo colaborativo y el respeto mutuo. El docente actúa como guía, facilitando espacios de diálogo y reflexión que permitan a los estudiantes expresar sus emociones y aprender de ellas

(Orellana & Vásquez, 2024). El aprendizaje socioemocional contribuye a mejorar el clima escolar, reducir conductas conflictivas y fortalecer la motivación y el rendimiento académico.

Rutinas emocionales diarias

Las rutinas emocionales diarias son prácticas breves y sistemáticas que se incorporan al inicio, durante o al cierre de la jornada escolar. Estas rutinas ayudan a los estudiantes a tomar conciencia de su estado emocional y a prepararse emocionalmente para el aprendizaje.

Entre las rutinas más utilizadas se encuentran el saludo emocional, el semáforo de emociones, el diario emocional y los momentos de pausa reflexiva. Su aplicación constante favorece la autorregulación emocional, la seguridad emocional y el desarrollo de hábitos saludables (Carranza, 2025). Las rutinas emocionales no requieren mucho tiempo, pero sí coherencia y compromiso por parte del docente.

Técnicas de mindfulness y atención plena

El mindfulness o atención plena consiste en prestar atención al momento presente de manera consciente y sin juzgar. En el contexto educativo, estas técnicas permiten que los estudiantes desarrollen mayor conciencia de sus emociones, pensamientos y sensaciones corporales.

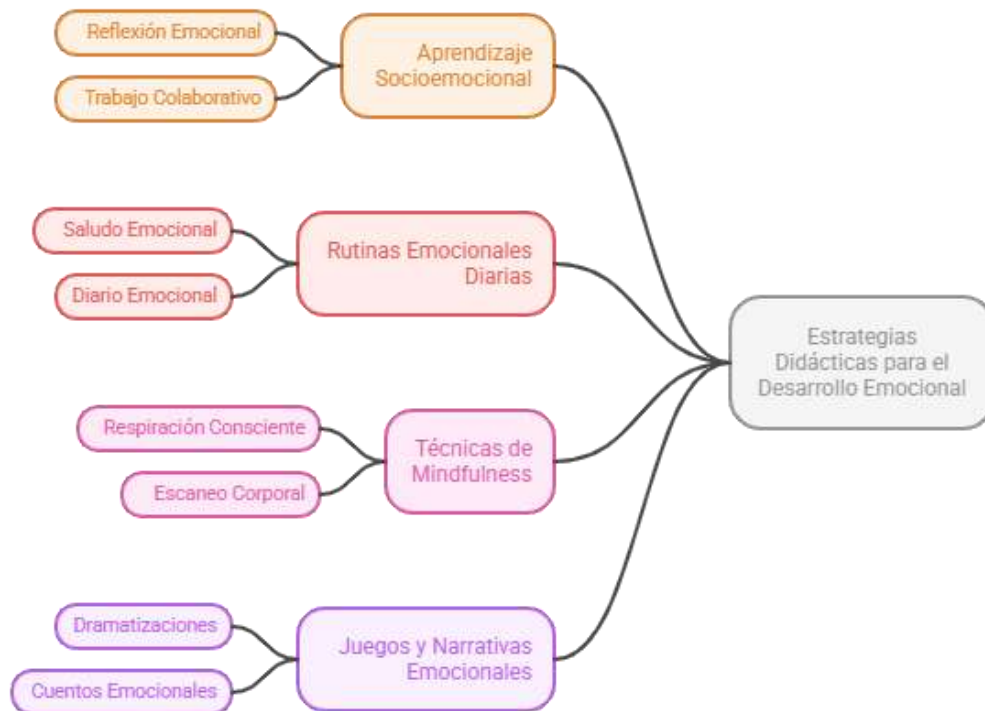
La práctica de la atención plena en el aula contribuye a reducir el estrés, mejorar la concentración y fortalecer la regulación emocional. Ejercicios como la respiración consciente, el escaneo corporal o la atención a los sentidos pueden adaptarse fácilmente a diferentes edades y contextos educativos (Peña y otros, 2025). Integrar el mindfulness en la pedagogía emocional no implica cambiar el currículo, sino enriquecerlo con espacios de calma y reflexión.

Juegos, dinámicas y narrativas emocionales

El juego y la narrativa son herramientas pedagógicas poderosas para el desarrollo emocional, ya que permiten aprender de manera significativa y vivencial. A través de juegos, dramatizaciones, cuentos y relatos, los estudiantes pueden identificar emociones, comprender situaciones emocionales complejas y ensayar respuestas adecuadas en un entorno seguro.

Las dinámicas emocionales fomentan la empatía, la comunicación asertiva y la cooperación, mientras que las narrativas emocionales facilitan la reflexión y el autoconocimiento. Estas estrategias resultan especialmente efectivas en la infancia, aunque también pueden adaptarse a adolescentes y adultos.

Estrategias Didácticas para el Desarrollo Emocional



Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Integrando el aprendizaje socioemocional

Propósito:

Diseñar una actividad que integre contenidos académicos y desarrollo emocional.

Instrucciones:

Describe una actividad de aula que promueva una competencia emocional junto con un contenido curricular.

Contenido académico Competencia emocional Actividad propuesta

Reflexión:

¿Cómo esta actividad contribuye al aprendizaje integral del estudiante?

Ejercicio 2. Diseño de una rutina emocional diaria

Propósito:

Crear una rutina emocional breve para el aula.

Instrucciones:

Completa el siguiente esquema.

Momento del día: _____

Duración: _____

Rutina emocional: _____

Emoción que se trabaja: _____

Aplicación:

¿Con qué frecuencia aplicarías esta rutina?

Ejercicio 3. Práctica de atención plena

Propósito:

Experimentar una técnica básica de mindfulness.

Instrucciones:

Durante un minuto, cierra los ojos y concéntrate en tu respiración. Luego responde:

¿Qué sensaciones físicas percibiste?

¿Qué emociones surgieron?

¿Cómo te sentiste al finalizar el ejercicio?

Ejercicio 4. Juego emocional

Propósito:

Diseñar una dinámica lúdica para trabajar emociones.

Instrucciones:

Crea un juego o dinámica emocional.

Nombre del juego	Emociones que trabaja	Descripción breve

Ejercicio 5. Narrativa emocional

Propósito:

Utilizar la narrativa como herramienta de educación emocional.

Instrucciones:

Redacta una breve historia en la que el personaje principal experimente una emoción intensa y logre gestionarla de manera positiva.

Reflexión final:

¿Qué enseñanza emocional transmite esta historia?

2.4. Integración de la pedagogía emocional en el currículo

Integrar la pedagogía emocional en el currículo implica reconocer que el aprendizaje no es únicamente un proceso cognitivo, sino también emocional y social. La educación emocional no debe concebirse como una asignatura aislada, sino como un enfoque transversal que atraviesa todas las áreas del conocimiento y las prácticas pedagógicas.

Cuando la dimensión emocional se incorpora de manera intencional en la planificación, el desarrollo y la evaluación de la enseñanza, se favorece una formación integral que atiende tanto al rendimiento académico como al bienestar emocional de los estudiantes.

Transversalidad de la educación emocional

La transversalidad de la educación emocional supone que las competencias emocionales se desarrollan de forma continua y articulada en todas las áreas curriculares. Cada asignatura ofrece oportunidades para trabajar emociones como la perseverancia, la empatía, la autorregulación y la motivación.

Este enfoque permite que el estudiante experimente la educación emocional en diferentes contextos, reforzando su aprendizaje y facilitando la transferencia de habilidades emocionales a la vida cotidiana. Asimismo, la transversalidad favorece la coherencia educativa, evitando que el desarrollo emocional dependa únicamente de iniciativas aisladas. El docente, desde su área específica, puede incorporar estrategias emocionales sin alterar los objetivos curriculares, enriqueciendo el proceso de enseñanza–aprendizaje (Quijano, 2024).

Pedagogía emocional por áreas del conocimiento

Cada área del conocimiento presenta particularidades que permiten trabajar diferentes competencias emocionales. En Lengua y Literatura, por ejemplo, la lectura y producción de textos favorecen la expresión emocional y la empatía; en Matemática, se pueden fortalecer la tolerancia a la frustración y la perseverancia; en Ciencias Naturales, la curiosidad y el asombro; y en Estudios Sociales, la comprensión emocional de la diversidad y la convivencia. La pedagogía emocional por áreas implica identificar las emociones que se ponen en juego durante el aprendizaje y diseñar actividades que permitan reconocerlas, regularlas y

utilizarlas de manera constructiva. De este modo, el currículo se humaniza y se vuelve más significativo para el estudiante.

Planificación de clases con enfoque emocional

La planificación de clases con enfoque emocional requiere que el docente considere, además de los contenidos y habilidades cognitivas, los objetivos emocionales que se desean desarrollar. Esto implica anticipar las emociones que pueden surgir durante la clase y diseñar estrategias para acompañarlas adecuadamente.

Una planificación emocionalmente consciente incluye momentos de apertura emocional, actividades de desarrollo y espacios de cierre reflexivo. Asimismo, contempla la diversidad emocional del aula, promoviendo la inclusión, el respeto y la participación activa de todos los estudiantes (Cabezas y otros, 2025).

Este tipo de planificación no demanda cambios estructurales complejos, sino una mirada pedagógica más sensible y reflexiva.

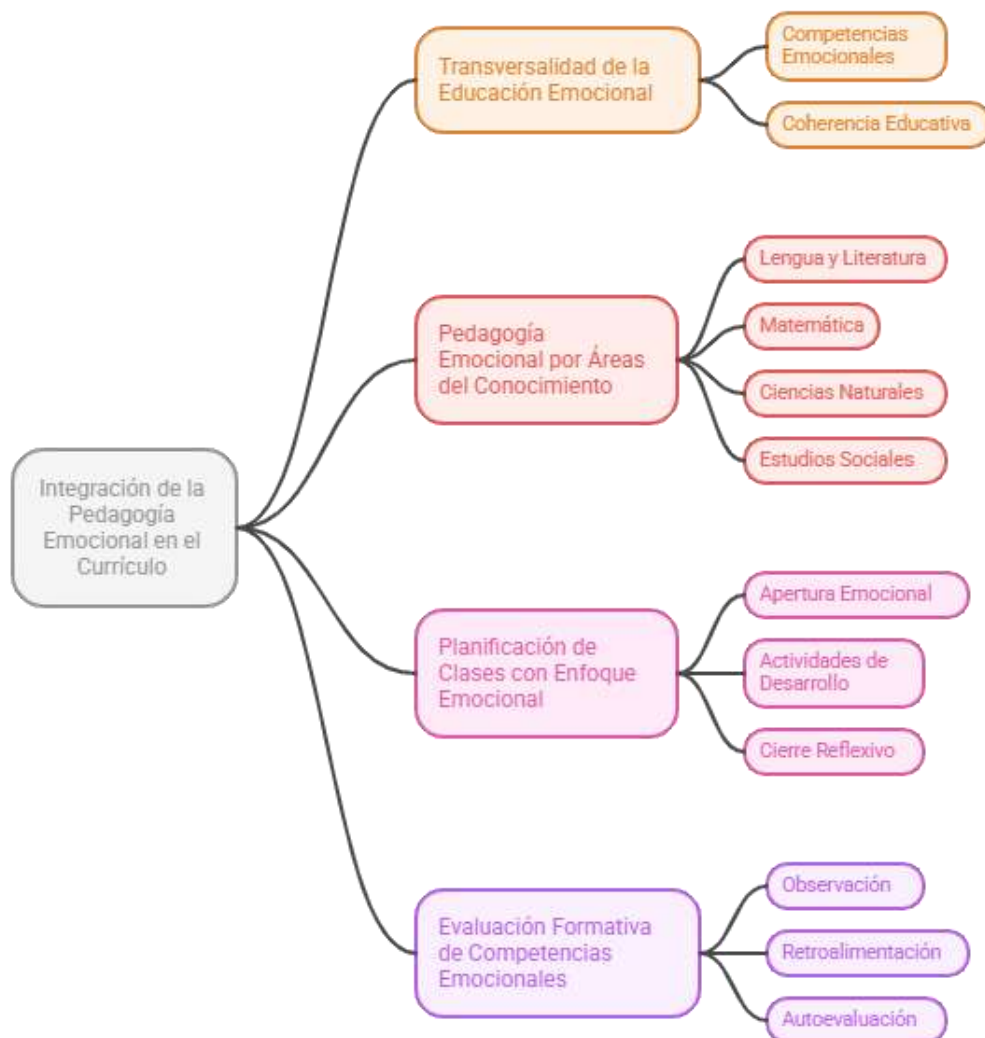
Evaluación formativa de competencias emocionales

La evaluación de las competencias emocionales debe centrarse en el proceso más que en el resultado, privilegiando la observación, la retroalimentación y la autoevaluación. La evaluación formativa permite acompañar el desarrollo emocional del estudiante, identificando avances, dificultades y necesidades de apoyo.

Instrumentos como listas de cotejo, rúbricas descriptivas, diarios emocionales y registros anecdóticos facilitan una evaluación más cualitativa y contextualizada. Además, la retroalimentación emocional favorece la toma de conciencia y el compromiso del estudiante con su propio crecimiento emocional.

Evaluar desde la pedagogía emocional implica valorar el esfuerzo, la participación y la evolución personal, más allá de una calificación numérica.

Integración de la Pedagogía Emocional en el Currículo



Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Identificando la transversalidad emocional

Propósito:

Reconocer oportunidades para trabajar competencias emocionales en distintas áreas.

Instrucciones:

Completa el cuadro.

Área curricular	Competencia emocional	Actividad posible
Lengua y Literatura		
Matemática		
Ciencias Naturales		
Estudios Sociales		

Ejercicio 2. Pedagogía emocional por asignatura

Propósito:

Aplicar la pedagogía emocional a una asignatura específica.

Instrucciones:

Selecciona un área y responde.

Área del conocimiento: _____

Emociones que suelen surgir en esta asignatura: _____

Estrategias emocionales que puedes aplicar: _____

Reflexión:

¿Cómo estas estrategias pueden mejorar el aprendizaje?

Ejercicio 3. Planificación de una clase con enfoque emocional

Propósito:

Diseñar una planificación breve que incluya objetivos emocionales.

Instrucciones:

Completa el esquema.

<https://editorialsival.com/>

Elemento	Descripción
Objetivo cognitivo	
Objetivo emocional	
Actividad inicial	
Desarrollo	
Cierre emocional	

Ejercicio 4. Evaluación formativa emocional

Propósito:

Diseñar un instrumento de evaluación emocional.

Instrucciones:

Elabora una lista de cotejo con al menos cuatro indicadores.

Indicador emocional Logrado En proceso Por lograr

Ejercicio 5. Autoevaluación docente

Propósito:

Fomentar la reflexión sobre la práctica pedagógica emocional.

Instrucciones:

Responde de manera reflexiva.

¿Integro de forma consciente la educación emocional en mis clases?

¿Qué aspecto del currículo puedo enriquecer con un enfoque emocional?

¿Qué compromiso asumo para fortalecer la pedagogía emocional?

2.5. Atención a la diversidad desde la pedagogía emocional

La diversidad es una característica inherente a toda comunidad educativa. Cada estudiante llega al aula con una historia personal, un contexto sociocultural, una forma particular de sentir, pensar y relacionarse. La pedagogía emocional reconoce esta diversidad como una

riqueza y plantea la necesidad de una atención educativa que contemple las diferencias individuales, emocionales y contextuales.

Atender a la diversidad desde un enfoque emocional implica mirar al estudiante en su totalidad, comprendiendo que el aprendizaje se ve profundamente influido por las experiencias emocionales, las condiciones de vida y el entorno en el que se desarrolla.

Diferencias individuales y emocionales

Las diferencias individuales no se limitan a los estilos de aprendizaje o al ritmo académico, sino que incluyen la manera en que cada estudiante experimenta, expresa y regula sus emociones. Algunos estudiantes manifiestan sus emociones de forma abierta, mientras que otros las interiorizan; algunos requieren mayor contención emocional, y otros demandan espacios de autonomía.

La pedagogía emocional invita al docente a reconocer estas diferencias sin etiquetar ni comparar, promoviendo una mirada empática y flexible. Comprender que no todos reaccionan de la misma manera ante una situación permite ajustar las estrategias pedagógicas y generar un ambiente más inclusivo y respetuoso (Hernández, 2025).

Atender las diferencias emocionales favorece la autoestima, el sentido de pertenencia y la confianza del estudiante en sus propias capacidades.

Educación inclusiva y emociones

La educación inclusiva va más allá de la integración física del estudiante en el aula; implica garantizar su participación activa, su bienestar emocional y el respeto a su dignidad. Desde la pedagogía emocional, la inclusión se construye mediante relaciones basadas en la empatía, la aceptación y el reconocimiento de la diversidad.

Las emociones juegan un papel clave en los procesos de inclusión y exclusión. Sentirse valorado, escuchado y comprendido fortalece la motivación y el compromiso con el aprendizaje, mientras que el rechazo o la indiferencia generan barreras emocionales difíciles de superar.

Promover una educación inclusiva emocionalmente consciente implica crear espacios donde todos los estudiantes se sientan seguros para expresarse, equivocarse y aprender a su propio ritmo.

Acompañamiento emocional a estudiantes en situación de vulnerabilidad

Algunos estudiantes enfrentan situaciones de vulnerabilidad social, económica, familiar o emocional que impactan directamente en su desempeño académico y en su bienestar. La pedagogía emocional propone un acompañamiento respetuoso y sensible, que no juzgue ni estigmatice, sino que brinde apoyo y contención (Cusihuamán, 2024).

Este acompañamiento no implica que el docente asuma roles que no le corresponden, sino que adopte una actitud empática, de escucha activa y de orientación, articulando, cuando sea necesario, con otros actores de la comunidad educativa.

El acompañamiento emocional permite que el estudiante se sienta reconocido como persona, fortaleciendo su resiliencia y su capacidad para enfrentar las dificultades.

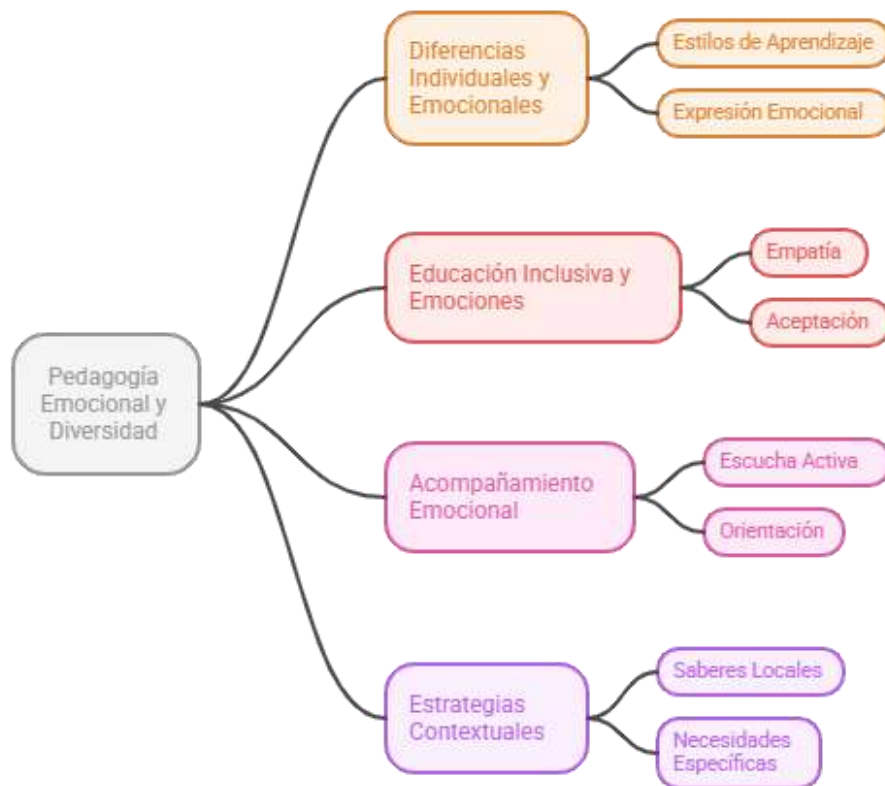
Estrategias para contextos rurales y urbanos

Los contextos rurales y urbanos presentan realidades distintas que influyen en el desarrollo emocional de los estudiantes. En entornos rurales, pueden existir vínculos comunitarios más estrechos, pero también limitaciones de recursos y acceso; en contextos urbanos, la diversidad cultural y el ritmo acelerado pueden generar tanto oportunidades como tensiones emocionales.

La pedagogía emocional propone adaptar las estrategias educativas a cada contexto, valorando los saberes locales, las experiencias comunitarias y las necesidades específicas de los estudiantes. No se trata de aplicar modelos rígidos, sino de diseñar propuestas flexibles y contextualizadas (Calicchio, 2023).

Atender la diversidad contextual desde lo emocional contribuye a una educación más equitativa y significativa.

Pedagogía Emocional y Diversidad en la Educación



Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Reconociendo la diversidad emocional del aula

Propósito:

Identificar la diversidad emocional presente en el grupo.

Instrucciones:

Reflexiona y completa el cuadro.

Característica observada	Ejemplo en el aula	Estrategia emocional
Diferentes formas de expresar emociones		
Ritmos emocionales distintos		
Necesidad de mayor apoyo emocional		

Ejercicio 2. Inclusión emocional en la práctica docente

Propósito:

Analizar prácticas inclusivas desde el enfoque emocional.

Instrucciones:

Responde de manera reflexiva.

¿Cómo promueves la participación emocional de todos los estudiantes?

¿Qué acciones pueden generar exclusión emocional en el aula?

¿Cómo puedes transformarlas en prácticas inclusivas?

Ejercicio 3. Acompañamiento emocional

Propósito:

Diseñar una estrategia básica de acompañamiento emocional.

Instrucciones:

Completa el esquema.

Situación de vulnerabilidad detectada: _____

<https://editorialsival.com/>

Emociones observadas: _____

Acción de acompañamiento emocional: _____

Resultado esperado: _____

Ejercicio 4. Contexto rural y urbano

Propósito:

Adaptar estrategias emocionales al contexto educativo.

Instrucciones:

Selecciona un contexto y responde.

Contexto	Necesidades emocionales	Estrategias pedagógicas
Rural		
Urbano		

Reflexión:

¿Qué aprendizajes del contexto pueden fortalecer el desarrollo emocional?

Ejercicio 5. Compromiso con la diversidad emocional

Propósito:

Fomentar la reflexión ética y pedagógica.

Instrucciones:

Completa la frase.

Como docente comprometido con la pedagogía emocional, me comprometo a atender la diversidad emocional de mis estudiantes mediante:

Capítulo III:

Aplicaciones y herramientas para la pedagogía emocional

1.3. Programas y proyectos de educación emocional

Los programas y proyectos de educación emocional constituyen una estrategia organizada y sistemática para promover el desarrollo emocional en las instituciones educativas. A diferencia de acciones aisladas, los programas emocionales permiten planificar, implementar y evaluar de manera coherente procesos que fortalecen el bienestar, la convivencia y el aprendizaje integral.

Desde la pedagogía emocional, estos programas deben responder a las necesidades reales de la comunidad educativa, considerando el contexto, las características de los estudiantes y los objetivos institucionales.

Diseño de programas emocionales institucionales

El diseño de un programa de educación emocional inicia con el reconocimiento del contexto institucional y del clima emocional existente. Identificar fortalezas, necesidades y desafíos emocionales permite establecer una base sólida para la planificación.

Un programa emocional institucional debe involucrar a toda la comunidad educativa: directivos, docentes, estudiantes y familias. La corresponsabilidad y el compromiso colectivo garantizan la sostenibilidad del programa y su impacto a largo plazo (Ríos, 2024). Asimismo, el diseño debe ser flexible, permitiendo ajustes según la evolución de las necesidades emocionales y los resultados obtenidos durante su implementación.

Objetivos, contenidos y metodologías

Los objetivos de un programa de educación emocional deben ser claros, alcanzables y coherentes con la misión educativa de la institución. Estos objetivos suelen orientarse al desarrollo de competencias como la conciencia emocional, la autorregulación, la empatía, la convivencia y la resiliencia.

Los contenidos emocionales se organizan de manera progresiva, adaptándose a las etapas de desarrollo de los estudiantes y al contexto educativo. Por su parte, las metodologías deben ser activas, participativas y vivenciales, privilegiando el aprendizaje experiencial, la reflexión y el trabajo colaborativo.

La coherencia entre objetivos, contenidos y metodologías asegura que el programa responda de manera efectiva a las necesidades emocionales detectadas.

Indicadores de impacto emocional

Los indicadores de impacto emocional permiten evaluar el alcance y la efectividad del programa. Estos indicadores no se limitan a resultados académicos, sino que incluyen aspectos como el clima emocional, la convivencia, la participación, la autoestima y la gestión emocional de los estudiantes.

Entre los indicadores más utilizados se encuentran la reducción de conflictos, la mejora del clima de aula, el aumento de la participación y la percepción de bienestar por parte de la comunidad educativa. Estos datos pueden recogerse mediante observación, encuestas, entrevistas y registros institucionales (Orellana & Vásquez, 2024).

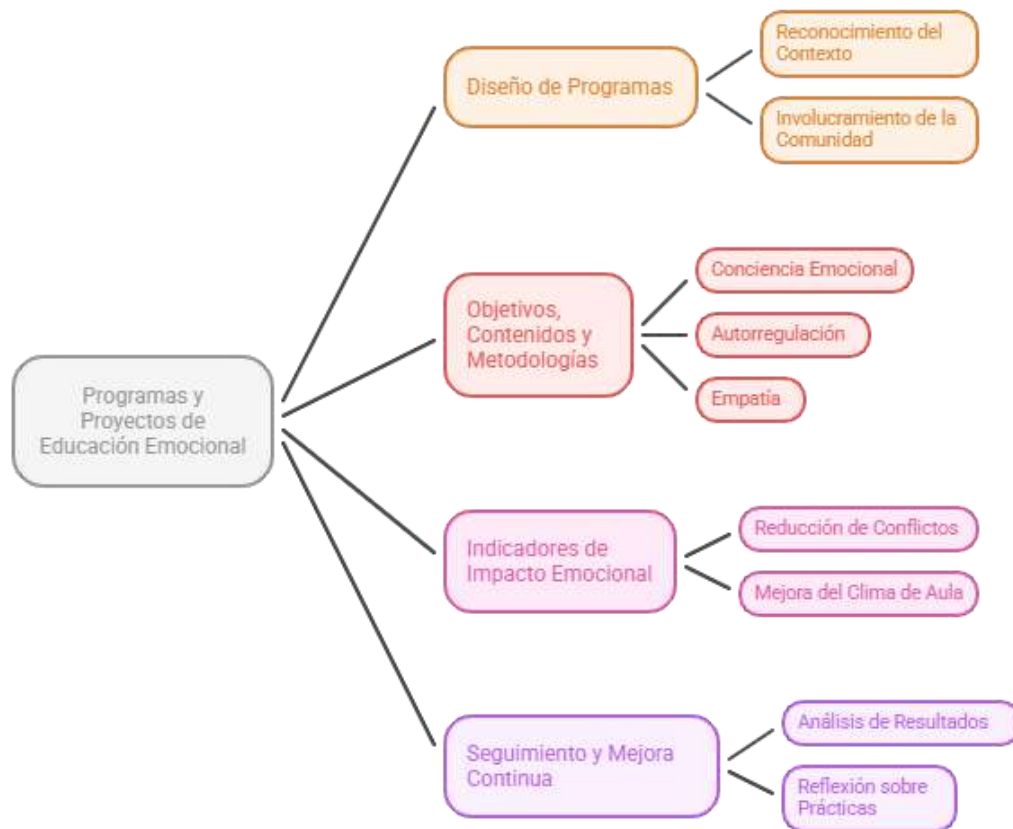
La evaluación del impacto emocional contribuye a la toma de decisiones informadas y a la mejora continua del programa.

Seguimiento y mejora continua

El seguimiento es un proceso permanente que permite acompañar la implementación del programa y realizar ajustes oportunos. La pedagogía emocional concibe el seguimiento como una oportunidad de aprendizaje institucional, más que como un mecanismo de control.

La mejora continua implica analizar los resultados, reflexionar sobre las prácticas y fortalecer aquellas estrategias que han demostrado ser efectivas. Este proceso favorece la consolidación de una cultura institucional centrada en el bienestar emocional y la calidad educativa.

Programas y Proyectos de Educación Emocional



Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Diagnóstico emocional institucional

Propósito:

Identificar necesidades emocionales en la institución.

Instrucciones:

Completa el cuadro con base en tu contexto educativo.

Aspecto observado	Situación actual	Necesidad emocional
Clima emocional		
Convivencia escolar		
Bienestar estudiantil		
Relación escuela–familia		

Ejercicio 2. Diseño de un programa emocional

Propósito:

Planificar un programa básico de educación emocional.

Instrucciones:

Completa el esquema.

Nombre del programa: _____

Población destinataria: _____

Objetivo general: _____

Competencias emocionales a desarrollar: _____

Ejercicio 3. Contenidos y metodologías

Propósito:

Seleccionar contenidos y metodologías adecuadas.

Instrucciones:

Completa la tabla.

Contenido emocional	Metodología	Actividad

Ejercicio 4. Indicadores de impacto

Propósito:

Definir indicadores para evaluar el programa.

Instrucciones:

Redacta al menos cuatro indicadores de impacto emocional.

Ejercicio 5. Plan de seguimiento y mejora

Propósito:

Diseñar un plan básico de seguimiento.

Instrucciones:

Completa el cuadro.

Acción de seguimiento Frecuencia Responsable

Reflexión final:

¿Qué ajustes consideras necesarios para mejorar el programa emocional?

1.4. Evaluación del desarrollo emocional

La evaluación del desarrollo emocional constituye un proceso fundamental dentro de la pedagogía emocional, ya que permite acompañar, comprender y fortalecer el crecimiento emocional de los estudiantes. A diferencia de la evaluación tradicional centrada en

resultados académicos, la evaluación emocional prioriza el proceso, la reflexión y el bienestar.

Evaluar las competencias emocionales no implica medir sentimientos, sino observar comportamientos, actitudes y habilidades que se manifiestan en la interacción cotidiana. Desde esta perspectiva, la evaluación se convierte en una herramienta de apoyo y mejora, más que de control o sanción.

Evaluación cualitativa y cuantitativa

La evaluación emocional puede abordarse desde enfoques cualitativos y cuantitativos, los cuales se complementan para ofrecer una visión integral del desarrollo emocional. La evaluación cualitativa se centra en la observación, la descripción y la interpretación de las conductas emocionales, permitiendo comprender el contexto y la evolución del estudiante. Por su parte, la evaluación cuantitativa utiliza escalas, cuestionarios y registros que facilitan la sistematización de la información. Aunque los datos numéricos no captan la complejidad emocional en su totalidad, aportan indicadores útiles para el seguimiento y la toma de decisiones pedagógicas (Hernández, 2025).

El equilibrio entre ambos enfoques garantiza una evaluación más justa, completa y significativa.

Instrumentos de evaluación emocional

Los instrumentos de evaluación emocional deben ser claros, pertinentes y adaptados a la edad y contexto de los estudiantes. Entre los instrumentos más utilizados se encuentran las listas de cotejo, las rúbricas descriptivas, los diarios emocionales, los registros anecdóticos y los cuestionarios de percepción.

Estos instrumentos permiten observar aspectos como la identificación de emociones, la regulación emocional, la empatía, la participación y la convivencia. Es fundamental que los instrumentos sean utilizados de manera flexible y formativa, evitando etiquetas o juicios que puedan afectar la autoestima del estudiante (Rojas & Valencia, 2024).

La selección adecuada de instrumentos facilita una evaluación coherente con los principios de la pedagogía emocional.

Autoevaluación y coevaluación emocional

La autoevaluación y la coevaluación emocional promueven la participación activa del estudiante en su propio proceso de desarrollo emocional. A través de la autoevaluación, el estudiante reflexiona sobre sus emociones, actitudes y comportamientos, fortaleciendo la conciencia emocional y la autorregulación.

La coevaluación, por su parte, fomenta la empatía, el respeto y la comunicación asertiva, al permitir que los estudiantes valoren de manera constructiva el comportamiento emocional de sus compañeros. Ambos procesos deben ser guiados cuidadosamente por el docente para garantizar un ambiente de respeto y confianza.

Estas formas de evaluación fortalecen la autonomía emocional y el aprendizaje colaborativo.

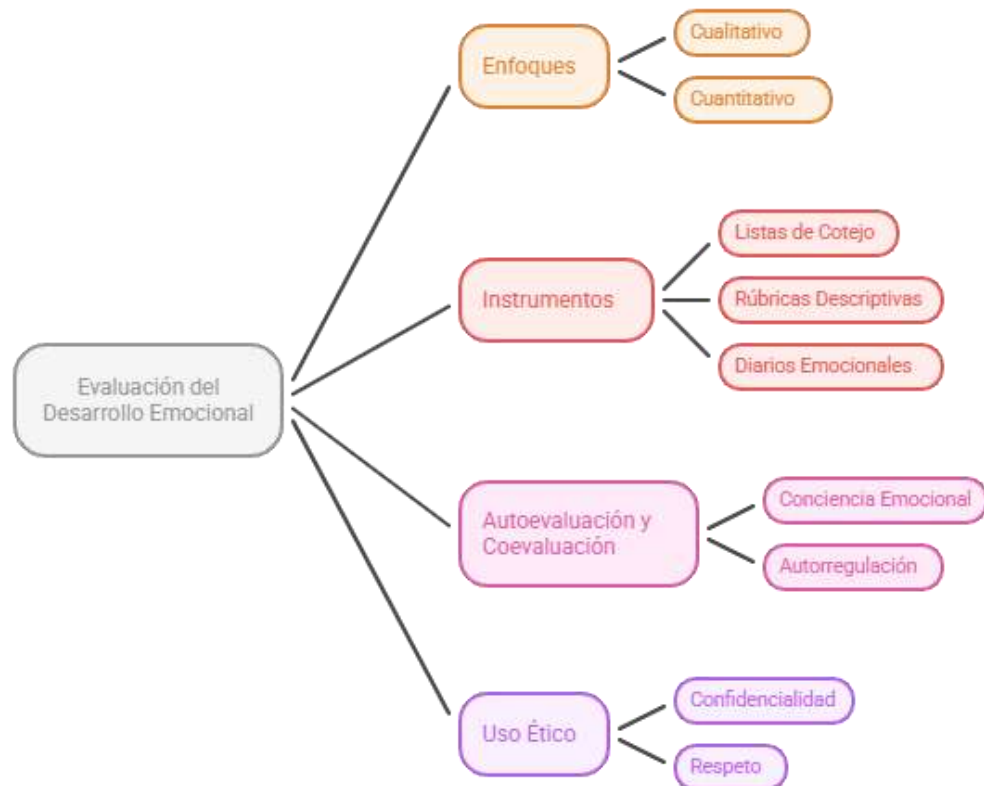
Uso ético de la evaluación emocional

El uso ético de la evaluación emocional es un principio fundamental de la pedagogía emocional. Evaluar emociones requiere sensibilidad, confidencialidad y respeto por la dignidad del estudiante. Los resultados de la evaluación no deben utilizarse para etiquetar, comparar o sancionar, sino para orientar el acompañamiento y la mejora.

El docente debe garantizar que la información emocional sea tratada con responsabilidad, compartiéndola únicamente con los actores pertinentes y con fines educativos. Asimismo, es importante informar a los estudiantes sobre el propósito de la evaluación, promoviendo la transparencia y la confianza (de Villarreal, 2022).

Una evaluación emocional ética fortalece el vínculo educativo y contribuye al bienestar integral.

Evaluación del Desarrollo Emocional en la Pedagogía Emocional



Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Identificando enfoques de evaluación

Propósito:

Diferenciar la evaluación cualitativa y cuantitativa.

Instrucciones:

Clasifica los siguientes ejemplos según el enfoque.

Ejemplo	Cualitativa	Cuantitativa
Observación del comportamiento emocional		
Escala de valoración emocional		
Diario emocional del estudiante		
Cuestionario de percepción emocional		

Ejercicio 2. Diseño de un instrumento emocional

Propósito:

Crear un instrumento básico de evaluación emocional.

Instrucciones:

Elabora una lista de cotejo con cuatro indicadores.

Indicador emocional	Sí	A veces	No

Ejercicio 3. Autoevaluación emocional

Propósito:

Fomentar la reflexión personal del estudiante.

Instrucciones:

Marca la opción que mejor te represente.

Afirmación	Nunca	A veces	Siempre
Reconozco mis emociones			
Expreso mis emociones con respeto			
Manejo mis emociones en situaciones difíciles			

Reflexión:

¿Qué emoción te resulta más difícil de gestionar y por qué?

Ejercicio 4. Coevaluación emocional

Propósito:

Promover la empatía y el respeto entre compañeros.

Instrucciones:

Valora de forma respetuosa.

Comportamiento observado	Logrado	En proceso
Escucha activa		
Respeto por las emociones de otros		
Comunicación asertiva		

Nota:

La coevaluación debe realizarse con respeto y confidencialidad.

Ejercicio 5. Reflexión ética

Propósito:

Fortalecer el uso ético de la evaluación emocional.

Instrucciones:

Responde.

¿Para qué evalúo el desarrollo emocional de mis estudiantes?

¿Cómo garantizo la confidencialidad de la información emocional?

¿Cómo utilizo los resultados para apoyar y no para sancionar?

1.5. Pedagogía emocional y convivencia escolar

La convivencia escolar es un proceso dinámico que se construye a partir de las relaciones cotidianas entre los miembros de la comunidad educativa. La pedagogía emocional aporta una mirada humanizadora a la convivencia, al reconocer que los conflictos, las tensiones y las diferencias forman parte de la vida escolar y pueden transformarse en oportunidades de aprendizaje.

Educar emocionalmente para la convivencia implica desarrollar habilidades como la empatía, la comunicación asertiva, la autorregulación y el respeto mutuo, contribuyendo a la construcción de entornos escolares seguros, inclusivos y pacíficos.

Prevención del acoso escolar

El acoso escolar constituye una problemática que afecta profundamente el bienestar emocional de los estudiantes y el clima institucional. Desde la pedagogía emocional, la prevención del acoso no se limita a la aplicación de normas y sanciones, sino que se enfoca en el fortalecimiento de competencias emocionales y sociales.

La identificación temprana de emociones como el miedo, la ira, la tristeza o la frustración permite intervenir de manera preventiva, promoviendo la empatía y la sensibilidad frente al sufrimiento ajeno. Un clima emocional positivo, basado en el respeto y la confianza, actúa como un factor protector frente a conductas de acoso (Cabezas y otros, 2025).

La prevención requiere del compromiso de toda la comunidad educativa y de una educación emocional constante y transversal.

Resolución pacífica de conflictos

El conflicto es inherente a la convivencia humana y, en el contexto escolar, puede convertirse en una oportunidad para el aprendizaje emocional. La pedagogía emocional propone

abordar los conflictos desde el diálogo, la escucha activa y la comprensión de las emociones involucradas.

La resolución pacífica de conflictos implica reconocer los puntos de vista de todas las partes, expresar emociones de manera respetuosa y buscar soluciones justas y consensuadas. El docente cumple un rol mediador, guiando el proceso y fomentando la responsabilidad emocional.

Este enfoque fortalece la autonomía, la empatía y la capacidad de convivir de manera armoniosa.

Cultura del buen trato

La cultura del buen trato se construye a través de prácticas cotidianas que promueven el respeto, la valoración y la dignidad de cada persona. La pedagogía emocional considera que el buen trato no es solo la ausencia de violencia, sino la presencia activa de actitudes empáticas y solidarias.

Promover el buen trato implica cuidar el lenguaje, los gestos y las actitudes, así como reconocer y valorar las emociones propias y ajenas. Cuando el buen trato se convierte en un valor compartido, se fortalece el sentido de pertenencia y la convivencia escolar mejora de manera significativa (Rojas & Valencia, 2024).

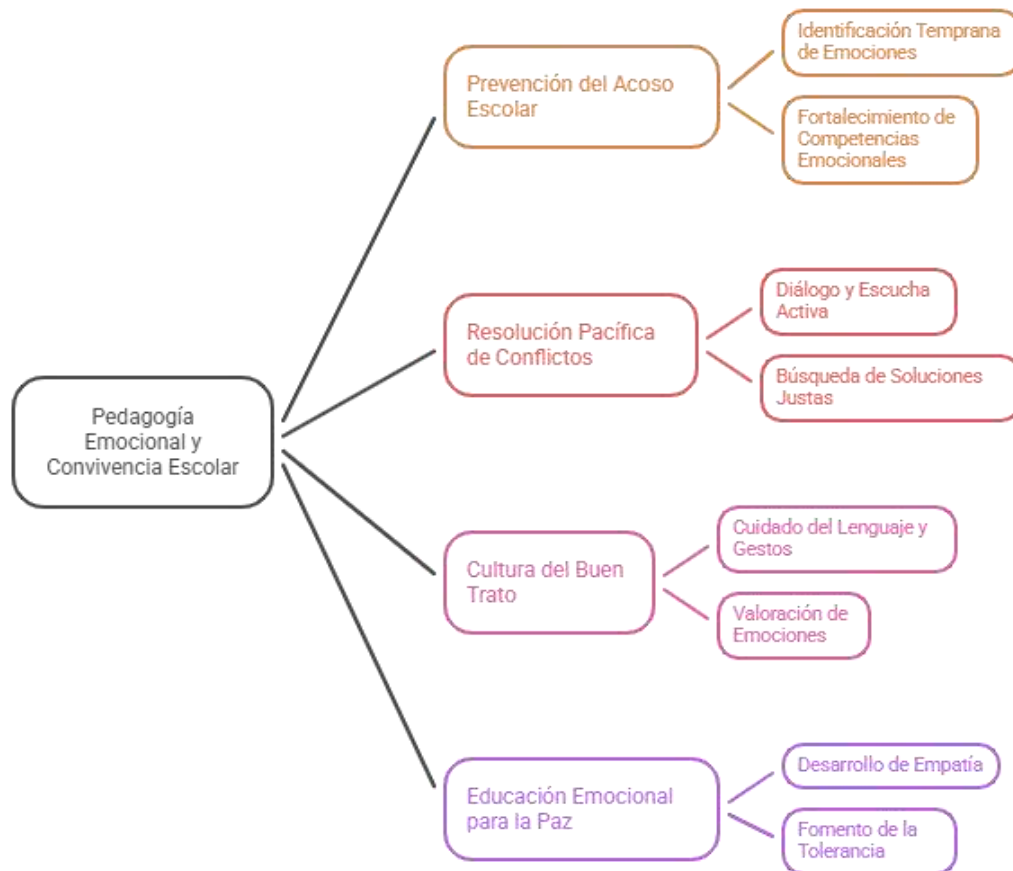
Educación emocional para la paz

La educación emocional para la paz busca formar personas capaces de convivir en armonía, resolver conflictos de manera no violenta y contribuir a la construcción de sociedades más justas. Desde la pedagogía emocional, la paz se construye desde el interior de cada persona, a través del autoconocimiento y la regulación emocional.

Educar para la paz implica desarrollar la empatía, la tolerancia, la solidaridad y el respeto por la diversidad. En el ámbito escolar, esto se traduce en prácticas pedagógicas que fomentan el diálogo, la cooperación y la participación democrática.

La pedagogía emocional se convierte así en una herramienta fundamental para la construcción de una convivencia escolar basada en la paz y el respeto mutuo.

Pedagogía Emocional y Convivencia Escolar



Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Identificando situaciones de convivencia

Propósito:

Reconocer situaciones que afectan la convivencia escolar.

Instrucciones:

Describe una situación frecuente en tu institución.

Situación observada: _____

Emociones involucradas: _____

Consecuencias en la convivencia: _____

Ejercicio 2. Prevención del acoso escolar

Propósito:

Diseñar acciones preventivas desde la pedagogía emocional.

Instrucciones:

Completa el cuadro.

Situación de riesgo Emociones detectadas Estrategia preventiva

Ejercicio 3. Resolución pacífica de conflictos

Propósito:

Aplicar pasos para resolver un conflicto de manera pacífica.

Instrucciones:

Completa el esquema.

Descripción del conflicto:

Emociones de las partes involucradas:

Estrategia de diálogo y solución:

Ejercicio 4. Promoviendo la cultura del buen trato

Propósito:

Reflexionar sobre prácticas de buen trato en el aula.

Instrucciones:

Marca con ✓ las prácticas que fomentas en tu entorno educativo.

Práctica	Sí	En proceso	No
Escucha activa			
Lenguaje respetuoso			
Reconocimiento del otro			
Empatía en la convivencia			

Reflexión:

¿Qué práctica necesitas fortalecer?

Ejercicio 5. Educación emocional para la paz

Propósito:

Fomentar el compromiso personal e institucional.

Instrucciones:

Completa la siguiente afirmación.

Contribuyo a una convivencia pacífica cuando:

Acción concreta:

Describe una acción que implementarás para promover la paz en tu institución.

1.6. Familia y comunidad en la pedagogía emocional

La pedagogía emocional reconoce que la educación de las emociones no es responsabilidad exclusiva de la escuela, sino un proceso compartido entre la familia, la comunidad y la institución educativa. Las experiencias emocionales que viven los estudiantes en sus hogares y entornos sociales influyen profundamente en su forma de aprender, relacionarse y convivir.

Fortalecer el vínculo entre escuela, familia y comunidad permite construir una red de apoyo emocional que favorece el desarrollo integral y el bienestar de los estudiantes, extendiendo los aprendizajes emocionales más allá del aula.

Escuela-familia como alianza emocional

La relación entre la escuela y la familia constituye una alianza fundamental para el desarrollo emocional de los estudiantes. Cuando ambas instancias comparten criterios, valores y estrategias emocionales, se genera coherencia educativa y mayor seguridad emocional en los niños y jóvenes.

La pedagogía emocional propone una relación basada en la confianza, el diálogo y el respeto mutuo. La escuela no sustituye a la familia, ni la familia delega completamente la formación emocional en la escuela; ambas se complementan y se fortalecen.

Una alianza emocional efectiva implica comunicación permanente, acompañamiento oportuno y corresponsabilidad en el proceso educativo (Carrillo, 2024).

Orientación emocional a padres y cuidadores

La orientación emocional a padres y cuidadores tiene como objetivo brindar herramientas que les permitan comprender, acompañar y fortalecer el desarrollo emocional de sus hijos. Muchos adultos no han recibido una formación emocional explícita, lo que puede dificultar la gestión de las emociones en el hogar.

Desde la pedagogía emocional, la orientación se enfoca en promover la escucha activa, la validación emocional, la regulación de emociones y el establecimiento de límites afectivos. Talleres, charlas, escuelas para padres y materiales informativos constituyen estrategias efectivas para este acompañamiento. Una familia emocionalmente orientada se convierte en un pilar fundamental del bienestar infantil y juvenil.

Proyectos comunitarios de educación emocional

La comunidad es un espacio privilegiado para el aprendizaje emocional, ya que en ella se desarrollan relaciones, normas y valores compartidos. Los proyectos comunitarios de educación emocional permiten extender la pedagogía emocional a contextos sociales más amplios, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la responsabilidad colectiva.

Estos proyectos pueden involucrar a organizaciones locales, líderes comunitarios, instituciones culturales y espacios recreativos, promoviendo actividades que fomenten la convivencia, la empatía y la resolución pacífica de conflictos (Ríos, 2024).

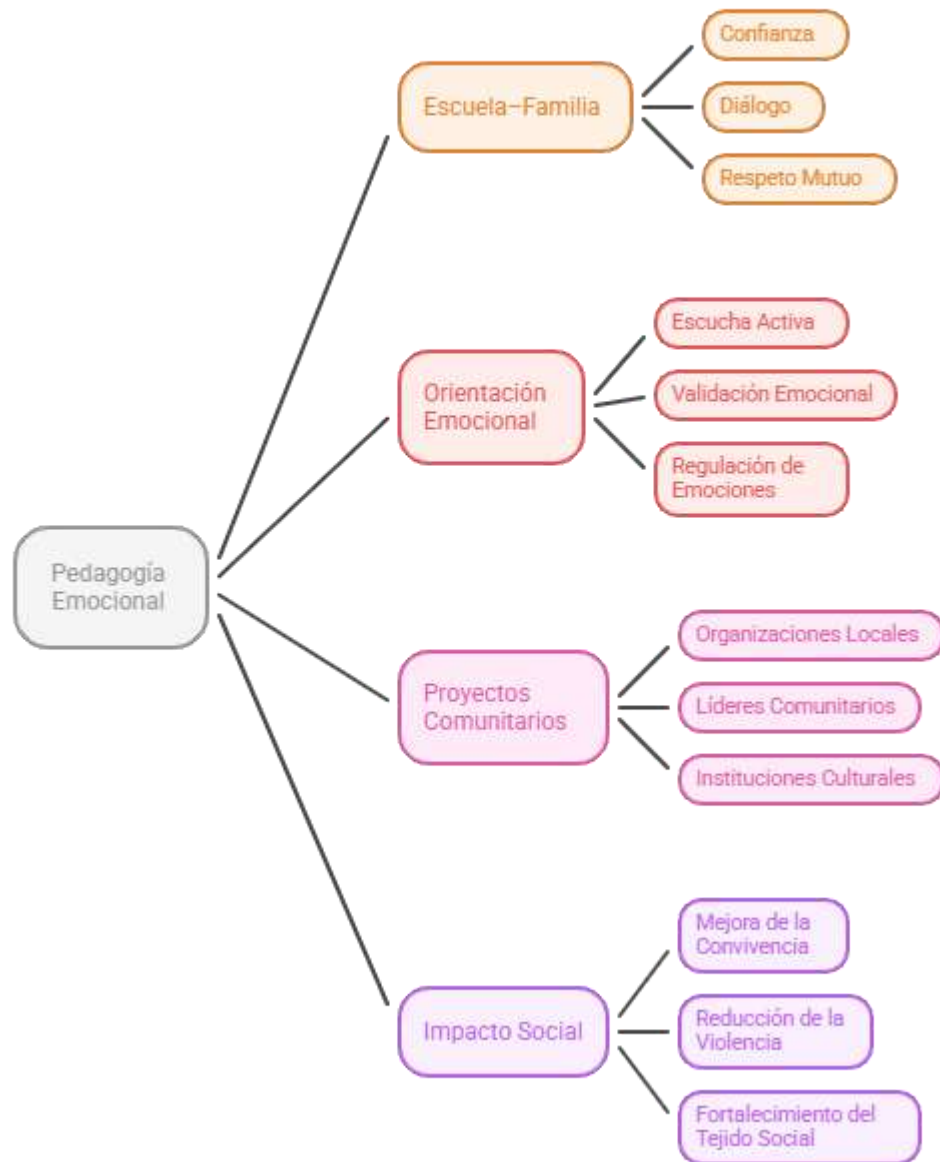
La participación comunitaria en la educación emocional contribuye a una formación más integral y contextualizada.

Impacto social de la pedagogía emocional

El impacto social de la pedagogía emocional se refleja en la mejora de la convivencia, la reducción de la violencia y el fortalecimiento del tejido social. Personas emocionalmente competentes están mejor preparadas para enfrentar los desafíos de la vida, participar de manera constructiva en la sociedad y contribuir al bien común.

A largo plazo, la pedagogía emocional favorece la construcción de comunidades más solidarias, empáticas y resilientes. Su impacto trasciende el ámbito escolar, influyendo en la calidad de las relaciones familiares, comunitarias y sociales.

Pedagogía Emocional: Familia, Comunidad y Escuela



Ejercicios prácticos tipo libro de trabajo

Ejercicio 1. Diagnóstico de la relación escuela–familia

Propósito:

Analizar el vínculo emocional entre la escuela y las familias.

Instrucciones:

Completa el cuadro.

Aspecto	Situación actual	Acción de mejora
Comunicación escuela–familia		
Participación de las familias		
Apoyo emocional a estudiantes		

Ejercicio 2. Orientación emocional a familias

Propósito:

Diseñar una acción de orientación emocional para padres y cuidadores.

Instrucciones:

Completa el esquema.

Tema a tratar: _____

Objetivo emocional: _____

Estrategia (charla, taller, material): _____

Beneficio esperado: _____

Ejercicio 3. Proyecto comunitario emocional

Propósito:

Planificar un proyecto comunitario de educación emocional.

Instrucciones:

Completa la tabla.

Elemento	Descripción
Nombre del proyecto	
Comunidad involucrada	
Emociones a fortalecer	

<https://editorialsival.com/>

Actividades principales	
Impacto esperado	

Ejercicio 4. Impacto social de la pedagogía emocional

Propósito:

Reflexionar sobre los beneficios sociales de la educación emocional.

Instrucciones:

Responde.

¿Qué cambios positivos puede generar la pedagogía emocional en la comunidad?

¿Cómo puede la escuela convertirse en un referente emocional comunitario?

Ejercicio 5. Compromiso escuela–familia–comunidad

Propósito:

Fomentar el compromiso compartido.

Instrucciones:

Completa la afirmación.

Me comprometo a fortalecer la educación emocional desde mi rol en la familia, la escuela o la comunidad mediante:

Bibliografía

Bibliografía

Cabezas, A. M., Urbina, A. M., & Robinso, A. J. (2025). *La Gestión Educativa para el desarrollo de la Inteligencia Emocional en los docentes de la Unidad Educativa “La Merced”*. *MQRInvestigar*, 9(1), e110-e110.
<https://mqrinvestigar.com/2025/index.php/mqr/article/view/110>

Calicchio, S. (2023). *Abraham Maslow, de la jerarquía de necesidades a la autorrealización: Un viaje por la psicología humanista a través de la jerarquía de las necesidades, la motivación y el pleno desarrollo del potencial humano*. Stefano Calicchio.
<https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=8tfpEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&q=Con+el+desarrollo+de+la+psicolog%C3%ADa+humanista,+surgi%C3%B3+una+visi%C3%B3n+m%C3%A1s+integral+del+ser+humano.+Autores+como+Carl+Rogers+y+Abraham+Maslow+destacaron+la+importancia+>

Carranza, C. M. (2025). *Programa basado en rutinas efectivas para mejorar la autorregulación emocional en estudiantes de educación primaria de una institución educativa*, Chimbote, 2024.
<https://repositorio.uns.edu.pe/handle/20.500.14278/5029>

Carrillo, V. D. (2024). *Diseño de estrategia pedagógica que promueva la autogestión de competencias socioemocionales en aprendices del Programa en Gestión Administrativa del Sector Salud, SENA–Centro de Comercio y Turismo, Regional Quindío*. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/32393>

Cusihuamán, B. M. (2024). *Estrategia pedagógica para fortalecer la convivencia democrática en los estudiantes de tercer grado de secundaria de un colegio de Lima*. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/482f9d0a-6019-42df-b2ed-ca0a3135c6f6>

de Villarreal, M. (2022). *Nuevas estrategias para la enseñanza de las ciencias naturales en la Enseñanza Superior: Aprendizaje significativo sostenible*. . Ediciones Octaedro:
<https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=r7F1EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=El+enfoque+educativo+tradicional,+centrado+casi+exclusivamente+en+el+desarrollo+cognitivo,+ha+mostrado+importantes+limitaciones+a+lo+largo+del+tiempo.+Si+bien+el+conocimiento+acad%C>

Fernández, B. P. (2024). *Inteligencia emocional: aprender a gestionar las emociones*. Shackleton books.:
<https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=JvXIEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=Desde+esta+perspectiva,+las+emociones+no+deben+ser+reprimidas,+sino+comprendidas+y+gestionadas+de+manera+adecuada.+La+pedagog%C3%ADa+emocional+ense%C3%B1a+a+reconocer+el+mensaje+que>

Galarza, S. N. (2024). *clima de aula afectivo y rendimiento académico en los estudiantes de sexto grado de la Unidad Educativa Liceo “Nuevo Mundo” del Cantón Riobamba, Provincia de Chimborazo en el periodo lectivo 2023-2024*.
<http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/12834>

Goleman, D. (2022). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*. EDICIONES B.:
<https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=mIJAEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=La+conciencia+emocional+es+la+capacidad+de+reconocer+y+comprender+las+propias+emociones+y+las+emociones+de+los+dem%C3%A1s.+Implica+identificar+lo+que+se+siente,+ponerle+nombre+a+la+>

Hernández, J. (2025). *Relaciones y violencias entre adolescentes de secundaria*. Comunicación Científica.:
<https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=z0ZVEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA14&dq=Las+diferencias+individuales+no+se+limitan+a+los+estilos+de+aprendizaje+o+al+ritmo+acad%C3%A9mico,+sino+que+incluyen+la+manera+en+que+cada+estudiante+experimenta,+expresa+y+regula+>

<https://editorialsival.com/>

- Marín, R., González, A., López, M., & Carvajal, N. (2024). *Liderazgo educativo transformacional y su impacto en el rendimiento académico: Un análisis empírico en instituciones educativas*. . Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(4), 6222-6239: <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/12823>
- Martínez, A. E. (2024). *La educación emocional y el aprendizaje permanente como elementos clave de la Pedagogía Laboral en el ámbito organizacional*. <https://e-spacio.uned.es/entities/publication/2747458f-397c-47aa-9398-5b4d72e73bed>
- Mercado, E. (2024). *La importancia de la educación emocional en egresadas técnicas en puericultura*.
<http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/167094/1/3018%20-%20UPN092LPZAEV2024.pdf>
- Montoya, P. M. (2024). *Estrategia pedagógica para fomentar un adecuado control emocional en estudiantes*. <https://repository.libertadores.edu.co/items/d9622399-9d8d-4012-8a1c-71ac1f09fc37>
- Orellana, M., & Vásquez, M. (2024). *Educación socioemocional como herramienta del proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes de 1ro de Bachillerato*. Revista Tecnológica-ESPOL, 36(1), 82-97.:
<https://rte.espol.edu.ec/index.php/tecnologica/article/view/1085>
- Peña, M., Bimboza, C., Lasso, M., & Calderón, J. (2025). *Mindfulness: una herramienta para el desarrollo integral de los estudiantes de bachillerato*. MLS Educational Research, 9(2).: <https://www.mlsjournals.com/Educational-Research-Journal/article/view/4113>
- Perea, L. (2023). *Modelos educomunicativos y su impacto en la autoconciencia de estudiantes de tercer grado de secundaria en Querétaro: Un análisis de los modelos bancario, por efectos, transformador y ecológico*. Modelos educomunicativos y su impacto en la autoconciencia de estudiantes de tercer grado de secundaria en

Querétaro: Un análisis de los modelos bancario, por efectos, transformador y ecológico.

Quijano, B. H. (2024). *Didáctica socioformativa contextualizada para desarrollar el aprendizaje autónomo del inglés en estudiantes de una institución educativa privada de Lima*. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/b786d8c3-dbaf-4f07-a7d6-c39ac96d7034>

Ríos, J. (2024). *La influencia de las emociones en el aprendizaje de conceptos abstractos: un enfoque desde el cerebro triuno y la entroeducación*. <https://repositorio.utp.edu.co/entities/publication/32c9fa64-e236-4b8b-bf63-00e6e1c7a8da>

Risco, J., Johnson, G., Ramírez, E., Mercado, L., & Peña, J. H. (2024). *Resiliencia docente en tiempos de crisis. Hacia una gestión pedagógica efectiva*. Religacion Press.: <https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=mt8aEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA6&dq=El+siglo+XXI+plantea+retos+educativos+sin+precedentes.+La+aceleraci%C3%B3n+tecnol%C3%B3gica,+la+sobrecarga+de+informaci%C3%B3n,+la+incertidumbre+sociale+y+los+cambios+constantese>

Rodríguez, F. (2024). *Género, identidad y escuela. La escuela y los procesos de socialización para la igualdad de género*. Pedagogías Feministas, 57.: <https://www.torrossa.com/gs/resourceProxy?an=5858421&publisher=FZ1825#page=55>

Rojas, M., & Valencia, J. (2024). *Incidencia de las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas de 5 a 7 años en el centro educativo Bucarely*. <https://repository.uniminuto.edu/bitstreams/4761bb07-41b0-4faf-93d0-db6bc7acf162/download>

Rojas, M., & Valencia, J. (2024). *Incidencia de las emociones en el proceso de aprendizaje en los niños y niñas de 5 a 7 años en el centro educativo Bucarely*.

<https://repository.uniminuto.edu/bitstreams/4761bb07-41b0-4faf-93d0-db6bc7acf162/download>

- Santander, A. (2024). *Claves para gestionar la convivencia: Clima escolar, aprendizaje y prevención de la violencia*. Bonum: <https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=ISMdEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&dq=Entre+las+principales+implicaciones+se+encuentran+la+importancia+de+reducir+el+estr%C3%A9s+en+el+aula,+valorar+el+error+como+parte+del+aprendizaje,+fomentar+la+participaci%C3%B3n+ac>
- Soto, P. M., Soto, C., Mena, G., Yugsi, L., & Ortega, N. (2025). *Neurociencia del aprendizaje: Estrategias para aprovechar el potencial del cerebro en el aula*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9(2), 3555-3586.: <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/17157>
- Vilela, J., Quispe, J., Llontop, F., Curitima, J., Acero, R., Jcope, R., & Hurtado, N. C. (2024). *Neurociencia y aprendizaje emocional en Educación Superior*. Editorial Internacional Alema.: <https://editorialalema.org/libros/index.php/alema/article/view/42>

Título: Pedagogía emocional

Autor: Juan Rafael Guaman Pita; Daniel Rolando Quimiz Villalta ; Diego José Brito Villacis; Paulina Iveth Vizcaino Zuñiga.

Editor: Editorial SIVAL

Diseño de tapa: Editorial SIVAL

Corrección de Estilo: Editorial SIVAL

Formato: PDF

Páginas: 92 pág.

Requisitos de sistema: Adobe Acrobat Reader

ISBN 978-9942-7419-1-2

ISBN: 978-9942-7419-1-2



9 789942 741912